

# COMEDIA FAMOSA. EL GRAN PRINCIPE DE FEZ, DON BALTHASAR DE LOYOLA. DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Muley Mabomet, Principe de Fez.*  
*El Rey, su padre.*  
*Muley, su hijo, niño pequeño.*  
*Zara, su esposa.*  
*Cide Hamet, viejo.*  
*Abdalá, Rey de Marruecos.*  
*Alcuzcuz, Moro, villano.*

*D. Baltasar Mandas, del Habito de S. Juan.*  
*Turin, su criado.*  
*D. Paulo Lazaris, Maestro de San Juan.*  
*El Buen Genio, de Angel.*  
*El Mal Genio, de Demonio.*  
*Un Morisco.*  
*Soldados, y Musicos.*

## JORNADA PRIMERA.

*Tocan caxas, y trompetas, y abriendose una tienda de campaña se verá en ella el Principe, vestido á lo Moro, leyendo en un libro, y delante un bufete, en que habrá aderezo de escribir, luces, y algunos instrumentos matematicos, como son, globos, esferas, y compás, y á su lado Cide Hamet en pie.*

*Dent.* Alto, y pase la palabra.

*Princ.* Dexame solo, que quiero discurrir conmigo un rato.

*Cid.* Advierte, señor. *Princ.* Ya advierto: mi Maestro eres, y no sabes responder á mi argumento: y asi, he de ver, si yo á mi me respondo.

*Cid.* Mucho temo, que este entendimiento tuyo te quite el entendimiento.

*Princ.* En tanto que el numeroso Exercito, en el silencio de la noche, de las marchas cobra el fatigado aliento, para saludar mañana los altos montes soberbios, que verdes vallas de riscos, son entre Fez, y Marruecos, en venganza (ó en castigo diré mejor) del pretexto, con que Marruecos á Fez intenta negar el feudo, que hereditario han gozado casi immemoriales tiempos, por timbre de su Corona, los blasones de su Reyno. En tanto, digo otra vez,

*Vase.*

que guardandoles el sueña  
abanzadas centinelas,  
en zozobrado sosiego  
descansan muchos dormidos,  
en fé de pocos despiertos.  
Yo, que General del Rey  
mi padre, á quien obedezco,  
(bien que contra mi dictamen,  
por inclinarme mi genio  
mas á la paz del estudio,  
que de la guerra al estruendo)  
acudiendo en una parte  
á la ley de su precepto,  
quanto á las armadas huestes,  
que en nombre suyo gobierno;  
y en otra á la inclinacion  
á que me llama mi afecto,  
quanto á mostrar que no embotau  
á las plumas los aceros,  
hurtandole á mi descanso  
horas, á tanto desvelo  
he de ver, si sin faltar  
al encargado manejo  
de las armas, acudir  
tambien á las letras puedo,  
en prueba de que no implican  
amigos, valor, é ingenio.  
Pero qué mucho que viva

á estas vigi'lias atento,  
si una max'ima, si un dogma,  
que en el Alcorán encuentro,  
siempre que le leo, me hace  
tan gran fuerza, que ni duermo,  
ni sosiego, ni descanso,  
el rato que no le entiendo.  
Y así, dexando otras Artes,  
de quien contra el ocio suelo  
usar, por ser el inutil  
vicio que mas aborrezco,  
como son las siempre doctas  
Matematicas, siguiendo  
á ellas la curiosidad  
de varias Lenguas, intento  
hoy en mas alta leccion  
ocupar el pensamiento:

corrido de que no halle  
en el Arabigo Texto  
del gran Profeta de Alá  
un raro sentido, siendo  
así que hasta hoy no se ha hallado  
Morabito tan experto,  
que en su inteligencia no  
me dé el lauro, conociendo  
que en la Ley fuera, á no ser  
yo su Principe, el Maestro:  
Cide Hamet lo diga, pues  
lo es, y cada dia le venzo.

**Lee.** Del Imperio de Satán  
(dice) solamente fueron  
Maria, y el Hijo suyo,  
tan divinamente exémp'tos,  
que no pagaron el grande  
tributo del Universo.

**Repres.** Dos razones de dudar  
ofuscan mi entendimiento  
siempre (ya lo dixé antes)  
que á esta proposicion llego,  
corrido (tambien lo dixé)  
de que no la comprehendo.  
La primera es, no saber  
qué tributo le debemos  
al Imperio de Satán  
todos, pues debiera cuerdo  
el Profeta, para dar  
á la razon fundamento,  
asentar qué Imperio es este,  
y qué tributo, primero  
que llegar á la exémpcion  
de los dos, pues no sabiendo  
que Imperio es, qué prueba que haya  
quien se libre del Imperio?  
Y quando por asentado  
principio omitiese el Texto

que á Satán debemos todos  
pagar tributo (ahora entro  
en la segunda razon  
de dudar) qué ley, qué fuero  
libró á esta Maria, y su Hijo?  
y qué Hijo, y Maria son estos?  
Que aunque es verdad que no ignoro  
que los Christianos tuvieron  
á Christo, Hijo de Maria,  
por su Profeta, no creo,  
ni creeré, mientras que no  
me lo diga algun portento,  
que son ellos de quien habla  
nuestra Escritura, supuesto  
que no habia de dar mas lustres  
á su Profeta, que al nuestro.  
Y así, dexo en una parte  
el no pensar que sean ellos,  
y en otra por asentado  
principio el tributo dexo,  
y voy á la excepcion, en que  
desta manera argumento:  
Si se pudieron librar  
Hijo, y Madre, sería cierto  
ser en virtud de poder,  
ó en virtud de privilegio:  
Si de poder, quien podia  
tenerle contra el Infierno,  
que no fuese Alá? Y si fue  
de privilegio, es lo mesmo;  
pues solo pudiera darle  
quien pudo tenerle: luego  
solo Alá, y quien Alá quiso,  
tendria igual predicamento:  
Ser Alá, no puede ser  
sin gran repugnancia, puesto  
que Alá es Dios, y Dios es ente  
en sí, y por sí de sí mesmo;  
y quien dixo Madre, y Hijo,  
dixo humano nacimiento:  
con que en la porcion de humano  
solo cabe ser exémp'to,  
puesto que en la de divino  
bien claro se estaba el serlo.  
En llegando á esta razon,  
de que haya de dar supuesto,  
que (como divino) pueda  
romper de Satán los fueros,  
y como humano gozar  
el triunfo del rompimiento,  
divino á un tiempo, y humano,  
tan rendido me confieso  
á la duda, que por no  
darla de mí el vencimiento,  
que el sueño sea, y no ella

De Don Pedro Calderon de la Barca.

quien me venza, le agradezco.  
A tí (ó imagen de la muerte)  
como solo en quien espero  
la solucion de mis dudas,  
mis sentidos encomiendo.

*Quedase dormido, y salen luchando el Buen Genio, con alusion en su vestido de Angel, y el Mal Genio en el suyo de Demonio.*

*Buen Gen.* Dónde vas?

*Mal Gen.* Dónde he de ir?  
si soy el reprobado Genio,  
que con permission de Dios,  
el alvedrio pervierto  
de ese Principe Africano,  
quando rendido le veo  
mas al sueño, que á la duda,  
investigando misterios,  
en que va tanto á mis iras  
no entre su conocimiento,  
sino á infundirle ilusiones,  
que entre la duda, y el sueño,  
le impidan el discurrirlos,  
quanto mas el comprehenderlos.

*Buen Gen.* Con tu misma razon, contra  
tu misma razon intento  
detenerte el paso, pues  
el Genio elegido siendo  
yo de Dios, que en su alvedrio  
tambien la inspiracion tengo,  
(que Dios aun á los Infeles  
no les niega Angeles buenos)  
me toca que no confundas  
con fantasticos objetos  
de sus morales virtudes  
los iluminados lejos.

*Mal Gen.* Ya sé que igualmente asiste  
Dios al fiel, y al infiel; pero  
aunque lo sé, y sé tambien  
que al mas barbaro, al mas ciego,  
á quien no llegó la clara  
luz de su conocimiento,  
no le queda á deber nada;  
pues como se adorne cuerdo  
de las virtudes morales,  
á ley natural atento,  
aun de morales virtudes  
le dá temporales premios,  
ya en vitorias, ya en riquezas,  
ya en dignidades, ya en puestos,  
ya en salud, ya en larga vida,  
ya en fin en otros aumentos;  
con todo, no has de negarme  
hoy la accion que contra él tengo,  
pues réproba Secta sigue,

y está en su aborrecimiento,  
segun presente justicia.

*Buen Gen.* Es verdad; mas no por eso  
he de perder la esperanza  
que de sus mejoras tengo;  
porque siendo, como es,  
aquese heroico mancebo  
tan nada entregado al ócio,  
tan todo dado al desvelo,  
tan afecto á la justicia,  
á la piedad tan afecto,  
tan templado en los enojos,  
tan humilde en los obsequios,  
tan de la verdad amigo,  
tan á la mentira opuesto,  
tan prudente, tan afable,  
tan liberal, tan modesto;  
y en fin, tan contrario á quanto  
turba el natural derecho,  
bien fio que ha de ilustrarle  
Dios, por especial decreto,  
tanto en bienes temporales,  
que pasen á ser eternos.

*Mal Gen.* Antes que de tanta causa  
llegues á ver el efecto,  
yo le sabré pervertir  
con tal desvanecimiento,  
que olvidado del estudio,  
no ande acaudalando medios  
para otras felicidades;  
á cuyo fin, pues que tengo  
ya inspirado al valeroso  
Abdalá, Rey de Marruecos,  
que al oposito le salga,  
lograré que de su encuentro  
el triunfo le desvanezca,  
para que en su vencimiento  
tengan premio esas virtudes  
temporal, sin que su zelo  
á que sea eterno aspire.

*Buen Gen.* Ve que yo á ese mismo tiempo  
(representando los dos  
de su Buen Genio, y Mal Genio  
exteriormente la lid,  
que arde interior en su pecho)  
zozobraré tus aplausos,  
y turbaré tus trofeos,  
sacando de sus azares  
sobrenatural acuerdo,  
que á la primer causa acuda.

*Mal Gen.* Pues toca al arma, que presto  
verás de la competencia  
nuestra el fin, á Abdalá oyendo,  
y á sus gentes, bien que ahora  
solo en lejanos acentos.

## El gran Principe de Fez.

*A una parte dentro caxas , y voces muy baxas , como que se oyen á lo lejos.*

*Unos.* Muera el Principe de Fez,  
y viva el Rey de Marruecos.

*Buen Gen.* Tambien oírás tu de estotra parte , á fia de mis intentos.

*A otra parte atabalillos , chirimias , y dicen en voces altas.*

*Otros.* Viva nuestra invicta Reyna,  
y viva el Principe nuestro.

*Mal Gen.* Pues al arma.

*Buen Gen.* Pues al arma.

*Mal Gen.* Y vea el mundo.

*Buen Gen.* Y mire el Cielo.

*Los dos.* Su interior , y exterior lid,  
unos , y otros repitiendo.

*Unos.* Muera el Principe de Fez,  
y viva el Rey de Marruecos.

*Otros.* Viva nuestra invicta Reyna,  
y viva el Principa nuestro.

*Vanse los dos , y despierta el Principe , como despavorido.*

*Princ.* Qué breve instante el descanso

se me permitió ! qué es esto,

qué nuevo rumor de armas,

de salvas qué rumor nuevo,

al primer albor del dia,

nombres , y sombras rompiendo,

sobre que dormido vea,

quieran que suefie despierto ?

Si era arma , cómo no hace

mi gente mas movimiento,

dando á entender , que yo solo

debo de escucharla al viento ?

Y si alegre salva , cómo

no hay quien me diga á qué efecto ?

Ola ? nadie me responde ?

*Tocan las chirimias , y atabalillos , y dice dentro Zara.*

*Zara dent.* Ninguno llegue primero,  
que yo , á ganar las albatras

*Sale todo el acompañamiento que pueda , y detrás Zara con espada , plumas , y bengala , y Muley , niño , con bengala , y espada.*

*Princ.* Hermosa Zara , qué es esto ?

*Zara.* No desdeñes con la duda,  
dulce esposo , amado dueño,

la fineza , pues no puede

ser sino el rendido afecto

de haber para tanta ausencia

faltado ya el sufrimiento.

Y siendo asi (tu lo sabes)

que en las guerras que tuvieron

de Tunez las reveladas

islas con mi padre , fueron

en los primeros albores

de mis anuncios primeros

las trompetas mis arrullos,

y las caxas mis gorgeos,

tanto , que muerto mi padre,

y mi hermano , infante tierno,

hubo de estribar en mi

de tanto escandalo el peso,

sin que agoviasse mi espalda,

sin que doblase mi cuello,

ni el teson de sus violencias,

ni de sus sañas el riesgo,

hasta poner á mi hermano

en posesion de su Reyno:

Cómo puedes ignorar,

que aquel heredado aliento,

en que nací , y me crié,

alimentandome al fuego

de los cañones á rayos,

y de la polvora á truenos,

sea quien me facilite

venir en tu seguimiento ?

Y asi , viendo que tu padre

las levas que quedó haciendo

para reclutar tus tropas,

y para doblar tus tercios,

habia de encomendarlas

á Cabo , cuyo denuedo

te acompañase en la lid,

te asistiese en el consejo,

quien cómo yo ? le propuse,

y añadiendo el llanto al ruego,

á repetidas instancias

de mi amor lo otorgó ; pero

qué muger entró llorando,

que no saliese venciendo ?

Con que á rehacer tus Esquadras,

á guarnecer tus pertrechos ;

y en fin , á morir contigo,

soy yo , Mahomet , la que vengo,

trayendote , porque veas

quanto tus huestes aliento,

á Muley Mahomet , que hijo

tuyo , y mio , sea , espero,

nuevo Escanderbec de Europa,

de Asia Saladino nuevo,

cuyas tremoladas plumas,

imitandote en los hechos,

como en el nombre te imita,

remonte su altivo vuelo,

hasta desplumar las alas

del aguila del Imperio.

*Mul.* Quanto mi madre de mi

se promete , te promete

De Don Pedro Calderon de la Barca.

cumplir yo , y mas ahora,  
que humilde tu mano beso,  
porque el aliento del labio  
dé al corazon mas aliento.

*Princ.* Bien pensarás , bella Zara,  
que á tan noble ayroso estremo  
de amor , no menos ayroso,  
y noble agradecimiento  
deba responder ? pues no,  
que aunque es verdad que agradezco  
la fineza , en ella nada  
es , Zara , lo que te debo.

*Zara.* Nada me debes ?

*Princ.* No. *Zara.* Cómo ?

*Princ.* Oye , si quieres saberlo.  
Tan como esposo te estimo,  
tan como amante te quiero,  
y tan como amante esposo  
te idolatro , que sospecho  
que desde Moro á Gentil,  
apostata mi deseo  
hoy pasa , adorando á Palas  
en la hermosura de Venus.  
Testigo desta verdad  
la ley sea , pues teniendo  
della permission (quien duda  
que sería al justo efecto  
de que nuestra Religion  
siempre fuese en mas aumento?)  
para admitir mas esposas,  
que una , ni aun el pensamiento  
se atrevió á hacerte ese agravio,  
disonandome el que siendo  
un contrato natural  
el del primer casamiento,  
se ofenda con el segundo;  
porque cómo esperar puedo  
honesta fé de una esposa,  
que ve , al entregarme entero  
todo un corazon , que yo  
se la pago con el medio?  
Ni como puedo tampoco,  
traydoramente grosero,  
sin que sea estelionato  
de amor , á segundo dueño  
dar lo que al primero dí?  
Y mas quando en el primero  
tan bien hallado está amor,  
tan ufano , y tan contento  
como el mio , que á otro bien,  
á otro cariño , otro empleo  
no aspira ? Mira si dixé  
bien en que nada te debo,  
pues quien lo que debe paga,  
queda de la deuda absuelto.

*Zara.* Con dos razones la fina  
cortesanía agradezco;  
una , el desengaño ; y otra,  
que siendolo , llegue presto;  
porque ya desconfiada  
del no merecido ceño  
en que nada me debias,  
estaba entre mí diciendo.

*Dentr.* Viva Abdalá , y Mahomet muera.

*Zara.* Miente el alevoso acento,  
que creyó que tal decia.

*Princ.* No hagas del acaso aguero.

*Zara.* Cómo no , si al escucharle,  
absorta , y confusa tiemblo ?

*Dentro cajas , y clarines.*

*Dent.* Arma , arma , guerra , guerra.

*Princ.* Ahora no es devauéo, ap.  
supuesto que lo oyen todos:

Há de la Guardia ? qué es eso ?

*Sale Cide Hamet , y trae á Alcuzcuz Morillo ridiculo.*

*Cide.* Las centinelas , señor,  
que abanzadas en los puestos  
están de las avenidas,  
á lo largo han descubierta  
armadas tropas de infantes,  
y caballos , solo aquesto  
supe hasta aqui ; pero en tanto  
que batidores , que fueron  
á tomar voz , informados  
buelven , por no perder tiempo,  
te traygo aqueste Villano,  
que viene del monte huyendo,  
de quien podrás informarte ;  
que aunque rustico , y grosero  
Morillo , al fin Baharí en traje,  
y lengua , con todo eso  
te dirá lo que en él vió.

*Alc.* Qué querer decir aquello  
de Baril Morillo ? habladle  
ben , que mal por mal , ser menos  
me estar Morillo Baril,  
que estar vos Morazo vejo.

*Cide.* Mirad como hablais , que estais  
en presencia del supremo  
Principe de Fez , Muley  
Mahomet. *Alc.* A decir bovedlo,  
que ser mocha alborovia,  
para prendida tan presto:  
quien decir ? *Cide.* Muley Mahomet,  
Principe de Fez. *Alc.* si un miedo  
traer hasta aqui , ya son dos.

*Princ.* Llegad , y no temais. *Alc.* Eso  
conmeigo cabado estar,  
mas no cabado conmeigo.

*Princ.*

## El gran Principe de Fez.

*Princ.* Cómo? *Alc.* Como me quexer liegar, é no liegar, vendo que no saber como habladle con debido catamento á sinior Mulo Mahoma, Principio de Pez. *Hace que se vá.*

*Princ.* Teneos, y cobraos. *Alc.* Mal poder cobrarme, si no me presto.

*Princ.* Cómo os llamais? *Alc.* Alcuzeuz.

*Princ.* De dónde sois? *Alc.* Dese pueblo, que entre Berruecos, y Pez, no ser Pez, ni ser Berruecos.

*Princ.* A dónde ibais? *Alc.* A por lenia.

*Princ.* De quién huis? *Alc.* Oír atento:

Me jomento, é me moger de semana (ya saberlo, que moger por semanas servir á marido) haciendo un haz de lenia estar, quando oír en repentidos ecos el tan tan de los tabalos, y el tun tun de los trompetos: bolver los ojos, é ver por todos los vericuetos de esotro parto del monte, tantos de los caballeros, é tantos de los infantos, y delantandose delios unos trompas, ver tambien que ir, ó matando, ó prendendo otros leniadores: me, que mirar peligro cerco, jomento, é moger dexar, y escorrir; y pus que liego á pes de sinior Principio de Pez, que mandar, le ruego, bolver jomento, é moger, é si es mocho pedirle esto, la moger les perdonar, como bolver el jomento, que él ser solo, y ella no, que otras tres, ó quatro tengo.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Cide.* Ya los batidores nuestros, trabada la escaramuza, obligados del exceso, buelven tomando la carga. *La caja.*

*Princ.* Pues salgan á socorrerlos las compañías de guardia, mientras que con todo el grueso yo al oposito les salgo: Tu, Zara, en tanto que buelvo á tus ojos vitorioso, con Muley espera, haciendo

retén la gente que traes, para que en qualquier suceso la retirada asegure:

Toca al arma. *Vase, y tocan caixa.*

*Zara.* Cómo es eso de que yo me quede, quando tu te empeñas? á qué vengo, sino á vencer, ó morir contigo? en mi seguimiento vengán mis tropas, quedando dos compañías, á efecto de hacer escolta á Muley, á quien en la tienda dexo, con orden de que no salga della: Toca al arma. *Vase.*

*Mul.* Viendo que tu no guardas el orden de mi padre, ya no debo guardar el tuyo, un caballo me dad, que disculpa tengo, no obediendo á mi padre, ni á mi madre obediendo, que de mi padre seguí, y de mi madre el exemplo. *Vase.*

*Dent.* unos. Arma, arma.

*Dent.* otros. Guerra, guerra.

*Fingese dentro la batalla, y tocan cajas.*

*Unos dent.* Viva Fez.

*Otros dent.* Viva Marruecos.

*Alc.* Bono andar el caramuza: qué tocarle á Alcorcu? pero á Alcorcu, que á degeridos oler á estas horas penso, qué tocar, sino escondido estar, hasta ver soceso? qué Alá méjorar el horas, ben que en sus mejoras temo que el moger perecerá, é no pacerá el jomento. *Vase.*

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Tocan las cajas, y trompetas, y salen los dos Genios, cada uno por su parte.*

*Buen Gen.* A poder tu estar contento, ó qué contento estarias, al ver quanto en ese encuentro se declara la fortuna por Muley Mahomet! *Mal Gen.* Es cierto, pues con aquesto le pago, como diximos primero, de sus morales virtudes el merecido talento, sin que á mejor premio aspire. *Cajas.*

*Buen Gen.* No lo imagines, que esto podrá ser, mudado el trance.

*Mal Gen.* Qué?

*Buen*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Buen Gen.** Que algun mortal acuerdo le llame á la primer causa.

**Mal Gen.** Cómo? **Buen Gen.** Asi.

*Disparan dentro, y dice el Principe.*

**Princ.** Valedme, Cielos!

**Mal Gen.** En la colina, de donde estaba distribuyendo los ordenes, desmandada bala el caballo le ha muerto.

**Buen Gen.** Y despeñado de esotra parte del monte, cayendo viene. **Mal Gen.** Bien le favoreces, si es muerto Muley. **Buen Gen.** No es muerto.

**Mal Gen.** A dónde vas? **Buen Gen.** A ampararle, pues á mi cargo le tengo.

*Desde lo alto cae despeñado el Principe, y viene á dar en los brazos de los dos, y habla, como que no los ve.*

**Mal Gen.** Porque no te deba á tí la vida, á mi pesar, llego tambien yo. **Princ.** Cruel fortuna, feliz, é infeliz á un tiempo, cómo me das tan iguales ansias, y dichas? qué es esto?

**Mal Gen.** Dar tu Mal Genio las dichas.

**Buen Gen.** Y las ansias tu Buen Genio.

**Princ.** Parece que respondido me hallo, mas de quien no veo.

*Dentro las caxas, y dice Abdalá.*

**Abd.** Pues su Caudillo les falta, á ellos, soldados. *Tod.* A ellos.

**Princ.** Esto es peor, que Abdalá, alentado en mi despeño, creyendo que muerto caygo, buelve á embestir mas soberbio, y mi gente desmayada se pone en fuga, diciendo.

**Cide dent.** Soldados, á retirar, pues falta el Principe nuestro.

**Zara dent.** Qué es retirar? por su falta debeis seguirme, pues quedo en venganza de su vida yo, heredera de su esfuerzo.

**Princ.** La voz de Zara es aquella, y cómo (ay infeliz!) puedo dexar en defensa suya de dar la vida? **Mul. dent.** Qué es esto, soldados? así dexais á vuestro Principe en medio de tanta enemiga hueste?

**Princ.** Mas ay de mí! qué es aquello? no es la voz de Muley? sí, y él el que osado, y resuelto se atreve á morir matando? Cómo á ampararle no llego,

matando, y muriendo yo?

**Zara dent.** Aquí, soldados.

**Princ.** Mas, Cielos, cómo he de dexar á Zara? á ella acudiré primero, que es la mitad de mi vida.

**Mul. dent.** Soldados aquí.

**Princ.** Qué intento? que él es la mitad del alma.

**Zara.** Ay de mí! **Princ.** Ya, Zara, buelvo á tí. **Mul.** Ay de mí!

**Princ.** Y á tí, y todo; pero en vano lo pretendo, que á uno, ni á otro permite que pueda acudir lo espeso de tanta intrincada breña: Quién se vió tirado acero de dos tan fuertes imanes, que por ir á ambos, suspenso se esté, sin ir á ninguno? **La caxa.** Y pues del imán me acuerdo, trayendome á la memoria la ambigüedad deste empeño el sepulero de mi grande Profeta, que está en el viento fixo, en fé de su atractiva violencia, para él apelo.

*Alegrase el Mal Genio, y el Bueno se entristece.*

Grande Profeta de Alá, solemnemente te ofrezco, y con voto revalido, á Meca, tu antiguo Templo, ir en peregrinacion, si la maraña rompiendo destos montes, los socorro. **Vase.**

*Suena dentro la caxa, y ruido de armas.*

**Dent.** Arma, arma, guerra, guerra.

**Abd.** A ellos, soldados. *Tod.* A ellos.

**Mal Gen.** Mira á que buena primera causa le lleva el empleo de sus ansias, pues el voto á su mal Profeta ha hecho.

**Buen Gen.** Aunque es Religion errada, ya es Religion por lo menos, que de su Buen Genio dá indicios, mostrando en eso la piedad de su engañado corazon; pero dispuesto para mas perfectos votos. **Caxas.**

**Mal Gen.** Quando serán mas perfectos?

**Buen Gen.** Eso solo Dios lo sabe.

**Mal Gen.** Pues quede el trance suspenso ahora de la batalla, que con verle vivo, ha buelto

## El gran Principe de Fez.

á encenderse mas sañuda.

*Buen Gen.* Norabuena, y sea dicitado unos, y otros, hasta que mas claro lo diga el tiempo.

*Unos dent.* Arma, arma.

*Dent. otros.* Guerra, guerra.

*Unos.* Viva Fez. *Otros.* Viva Marruecos. *Vanse.*

*Sale D. Baibazar Mandas, del Habito de San Juan, con baston, y banda, y Turin, soldado.*

*Balth.* No te cansas, que no has de ir.

*Tur.* Eso es, juro á Dios, querer deslucir, y deshacer mi opinion: qué ha de decir Malta de mí, si me ve, pesar de quien me engendró, quedar en su Corte, y no ir contigo, quando en fé de tu sangre, y tu opinion, hoy el Gran Maestre fia las costas de Berbería, y honor de la Religion, sino que debo de ser algun mandria, y que temblando me quedo de miedo; quando sabes tu, ú debes saber, que en todas las ocasiones que te has, voto á Dios, hallado, siempre me has visto á tu lado cumplir mis obligaciones?

*Balth.* Que siempre osado anduviste, y valiente, Turin, yo lo confesaré; mas no confesaré que cumpliste tus obligaciones. *Tur.* Pues en qué falta me has hallado?

*Balth.* En que nunca es buen soldado quien buen Christiano no es. Si quanto en tus labios noto es maldicion cada aliento, cada voz un juramento, y cada palabra un voto. Si quando te he menester, y no es cárcel donde llevo á hallarte, es casa de juego, ú de perdida muger. Si en mi vida no te ví Rosario, ni devocion, de tí qué satisfaccion tener puedo? y siendo asi que por haberte traído de la Patria, he tolerado, con verte mal inclinado, el no haberte despedido, por el prudente temor

que amenaza tu despesio, pues quien es malo con dueño, sin dueño será peor:

será bien, pues que conmigo no has de ir, que te resuelvas, y que á Saboya te buelvas; porque en la empresa que sigo, que es dar vista á las riberas, en corso, de Berbería, donde el Gran Maestre me embia General de seis Galeras: y donde, aunque es justo el zelo, no hay seguridad alguna, porque trances de fortuna corren á cuenta del Cielo; de tí no son miedos vanos pensar contra sus decoros, qué hará un Christiano entre Moros, que aun es Moro entre Christianos?

*Tur.* Quando de los dos, señor, se haga Comedia, será el titulo que tendrá, el Am<sup>o</sup> Predicador. Cuerpo de Christo, por qué eso has de temer de mí, si toda mi vida cí, que el que bien jura, bien cree? Y quando lo temas, di, qué buena piedad será, porque no reniegue allá, querer que reniegue aqui? Que á ratos perdidos juego, esa verdad; mas te ha faltado algo que haya yo jugado? Y si á esotros cargos llevo de haber sacado la espada, y estado preso, has oído pendencia, que no haya sido bien refida? Si me agrada esta, ó aquella muger, es mas, visitar á alguna (de tejas abaxo) que una pesadumbre de placer? Y en fin, propuesta la enmienda, de que desde hoy seré menos malo, y que pondré á todos mis vicios rienda, Nevame, por Dios, contigo, y si mejoras no ves, podrás embiarme despues. O advierte, si no consigo el ir como tu criado, que soldado sentaré plaza, ó algun lance haré, con que vaya por forzado;



De Don Pedro Calderon de la Barca.

porque apartarnos los dos,  
á la tierra yo, y tu al mar,  
no ha de ser; y sin jurar,  
no has de ir sin mí, voto á Dios.  
*Balth.* Buen modo de enmienda es ese.  
*Tur.* La lengua se fue no mas.  
*Balth.* Si la palabra me das:  
pero la plática cese,  
que sale el Gran Maestre.  
*Sale Don Juan Paulo Lazaris con el Habito de San Juan, y acompañamiento de Caballeros, y soldados.*  
*Maest.* Ya  
que la Esquadra prevenida,  
tripulada, y guarnecida  
de gente, y de chusma está,  
no hay que esperar, *Balthasar,*  
y mas quando desa sierra  
encrespan vientos de tierra  
blandas espumas al mar.  
Los avisos que he tenido  
son, que Tunez armar trata  
á Alamí, el mayor Pirata,  
que estos mares han tenido.  
En su busca vais, y espero  
que ponga á su orgullo espanto  
vuestro valor, y el de tanto  
Religioso Caballero,  
como os acompaña: Muestre  
vuestro espíritu gallardo,  
que sois, Mandas, Saboyardo,  
y es Saboyardo el Maestre,  
que esta Caravana os fia:  
Bolved, pues, por la opinion  
de toda la Religion,  
de vuestra patria, y la mia.  
*Balth.* Si en favor tan singular,  
señor, mis dichas entablo,  
como el de Don Frey Juan Pablo  
Lazaris, y Castellar,  
Maestre, quando á dar vaya  
muchas vidas que tuviera,  
aun fueran pocas: tercera  
vez es esta, que esa playa  
General suyo me ve,  
y aunque en las dos he tenido  
la dicha de haber venido  
con reputacion, no sé  
que me dice el corazon,  
que Astrologo suele ser,  
de que en esta he de volver  
aun con mas reputacion.  
*Tur.* Sola una cosa podrá  
hacer no suceda asi.  
*Maest.* O Turia, que es?

*Tur.* Que á mi  
no quiere llevarme allá.  
*Maest.* Pues en qué le has enojado?  
*Tur.* Solo en reñir, en jugar,  
enamorar, y jurar,  
que otra falta no me ha hallado.  
*Maest.* Qué virtud! Pues lisonjero  
el mar, no hay ola, que mueva,  
á zarpar pieza de leva  
dispare, y venid, que quiero  
veros embarcar. *Balth.* Los Cielos  
vida, gran señor, os den.  
*Maest.* Y á vos os traygan con bien.  
*Tur.* Y en qué paran mis rezelos?  
hay indulto, ó hay ultraje?  
*Balth.* En que á ver la enmienda pruebe.  
*Tur.* Me alegro, el diablo me lleve.  
*Unos dent.* Buen viage.  
*Otros.* Buen viage. *Vanse.*  
*En un lado dentro canta la musica; y en otro las cajas, y trompetas; y salen luego el Rey, Zara, el Principe, y Muley, su hijo, Abdalá, y otros Moros de acompañamiento.*  
*Unos.* Viva el gran Mahomet. *Mus.* Viva.  
*Unos.* Y por sabio, y valiente.  
*Mus.* Y por sabio, y valiente.  
*Unos.* Cifian su augusta frente.  
*Mus.* Cifian su augusta frente.  
*Unos.* Sacro el laurel, pacifica la oliva.  
*Mus.* Sacro el laurel, pacifica la oliva.  
*Tod.* Viva el gran Mahomet, viva.  
*Rey.* Ya que en aquesta quinta,  
que bosqueja el Abril, y el Mayo pinta,  
adelantando gozos, al camino  
salirle á recibir mi amor previno,  
mientras Fez en triunfal carro le vea,  
digno á sus hechos, vuestra salva sea,  
la militar mezclando, y la festiva,  
quien diga á voces: Viva Mahomet.  
*Tod.* Viva. *La caja, clarin, y musica.*  
*Princ.* Ya que segun su aviso,  
de la quinta diviso  
la siempre verde esfera,  
donde mi padre recibirme espera;  
la aclamacion festiva  
no sea á mi, sino á Zara.  
*Tod.* Zara viva. *Caja, y clarin.*  
*Unos.* Viva la bella esposa.  
*Mus.* Viva la bella esposa.  
*Unos.* Que valiente, y hermosa.  
*Mus.* Que valiente, y hermosa.  
*Unos.* De ambos extremos se corona altiva.  
*Princ.* Bien suena el viva Zara.  
*Tod.* Zara viva.

## El gran Principe de Fez.

Zara. No á mi sola tampoco deis la gloria,  
pues de Muley tambien es la vitoria.

Unos. Viva el hermoso Infante.

Mus. Viva el hermoso Infante.

Unos. Que no menos triunfante.

Mus. Que no menos triunfante.

Unos. Es bien que nuestras ansias le reciban.

Tod. Viva Muley, y Zara, y Mahomet vivan.

Rey. Dame, Mahomet, los brazos;  
tu, bellissima Zara,

*Abrazalos como los nombra.*

llega tambien; y vos, ó prenda cara,  
pues sois el nudo, que con dulces lazos,  
une un amor, que estaba en dos pedazos  
llegad, llegad al pecho,  
que aunque parezca que es palacio estrecho  
para tres voluntades,  
llenan, pero no ocupan, las verdades;  
y lo son las de amor tan verdadero,  
que dividido en tres, se queda entero.

Princ. Hasta besar, señor, tu invicta planta.

Zara. Hasta bolver triunfante yo á tus ojos.

Mul. Tambien yo, hasta ofrecerte mis despojos.

Princ. De tanto triunfo. Zara. De vitoria tanta.

Mul. De tan alto trofeo.

Los tres. Logié la dicha, pero no el deseo.

Abd. Quien no creerá, que al ver tan com-  
mun gozo,

mi desdicha se aumente á su alborozo?

pues no, que mi desdicha *ap.*

aun es para callada mas, que dicha.

Princ. Abdalá es el que miras prisionero,  
cuyo valiente espíritu guerrero,  
cediendole el valor á la fortuna,  
llega á tus pies. Abd. Donde, si tuve alguna  
queja del hado, ya la he remitido,  
que de tal vencedor ser el vencido,  
trae el dolor en traje de consuelo.

*Arrojase.*

Rey. Qué es lo que haceis? alzad, alzad  
del suelo,

y ocupad de mi lado

el superior lugar, que nunca el hado

pasa debe el desden de la persona

al sagrado esplendor de la corona:

y ya que tanto huesped generoso

el efecto me dice venturoso

del trance de la lid, saber quisiera

de que manera fue. Princ. Desta manera,

que aunque ya mucho dello habrás oído

de populares voces,

que el vulgo suele adelantar veloces,

menos defecto ha sido

que noticias que quedan empezadas,

prosigan repetidas, que ignoradas.

En ese monte, que es  
de Fez, y Marruecos raya,  
restauraban tus soldados  
las fatigas de la marcha,  
quando Zara de recluta  
llegó: basta decir Zara,  
para que á decir no buelva  
que ví á Venus, viendo á Palas.  
Apenas, pues, nos dió vista,  
quando á su festiva salva  
sucedieron los estruendos  
de las trompetas, y caxas  
de Abdalá, que valeroso  
en mi oposito, con gana  
de reducir nuestro duelo  
al trance de una batalla,  
valiente se opuso: dexo,  
que de la guerra galana  
trabada la escaramuza,  
bien como quando levanta  
poca chispa mucho incendio,  
poco soplo gran borrasca,  
fuimos empleando tropas,  
fuimos empuñando esquadras,  
hasta venir á entablar  
todo el resto de las armas.  
A los principios, rompida  
la frente de su vanguardia,  
iba á cantar la vitoria,  
quando de la ardiente aljaba  
del arco de la fortuna  
vibrada flecha una bala  
dexó mi caballo muerto;  
de suerte, que de la alta  
colina del monte al centro  
me arrojó, no sé en que alas,  
pues quando del precipicio  
el golpe tení, jurára  
que me recibia la tierra  
amorosamente blanda.  
El pavor de mi caída  
tanto á mi gente desmaya,  
y tanto á la suya alienta,  
que trocadas las balanzas,  
el fiel, de infiel peso, hizo  
que una suba, y que otra cayga:  
Mal reparado del susto,  
mi gente vi desmandada,  
y puesta en fuga, sin que  
tanto horror, confusion tanta  
perturbase mis oídos,  
para que á ellos no llegára  
la voz de Zara, diciendo.

Zara. Traydora infame canalla,  
qué es retirar? ni qué es

haber pasado palabra  
de que tu Principe es muerto?  
si antes ahora con mas causa  
debes lidiar, pues es mas  
lustre, mas honor, mas fama,  
que hasta aqui por el blason,  
desde aqui por la venganza?

*Princ.* Dixo, y de pocos seguida,  
quando de muchos sitiada,  
se empeñó en los enemigos:  
subir intenté á ampararla,  
á pesar de lo intrincado  
de breñas, troncos, y zarzas,  
que el paso me impedian, quando  
con igual brio, igual saña,  
Muley en igual peligro,  
de la otra parte en la falda  
del monte repetia.

*Mul.* Asi,  
vasallos, se desampara  
á vuestro Principe en medio  
de tanta hueste contraria?

*Princ.* Yo en dos partes dividido,  
queriendo acudir á entrambas,  
solo con que entrambas vieses  
que moria en su demanda,  
por en medio de las dos,  
venciendo de la montafia  
el cesio, intenté subir;  
mas su aspereza era tanta,  
que á no proveer el Cielo  
dese villano, que estaba,  
de miedo de tanto asombro,  
escondido entre unas ramas,  
que me dixese. *Alc.* Sinior,  
si querer sobir, mis prantas  
seguir, que me saber senda,  
por donde á la cumbre salgas.

*Princ.* Sin él delante de mi,  
fuera imposible llegará  
á la eminencia; fineza,  
que para haber de pagarla,  
quise que venga conmigo:  
hasta aqui pudo la fama  
haberte dicho, oye ahora.  
Apenas, pues, de la alta  
cumbre mi gente me vió  
blandir de la cimitarra  
la cuchilla, persuadiendo  
mas la accion, que las palabras,  
quando el comun alborozo  
de verme vivo, levanta  
tal alarido en mi gente,  
que bolvió desesperada  
á cobrarse, á tiempo que

la de Abdalá, confiada  
de ser suya la vitoria,  
al pillage se desmanda.  
Desordenado él, y yo  
recobrado (ó qué bien llama  
el Gentil á la fortuna,  
deidad de los hombres varia!)  
pude, partiendo los dos  
estremos, que me arrastraban  
iguales, hacer en medio  
dellos tan grande matanza,  
que acudiendo á su socorro,  
dexaron desmanteladas  
de ambos costados las fuerzas,  
con que pudo de uno Zara,  
y de otro Muley, poner  
en tal estrecho las Guardias  
de Abdalá, que prisionero,  
como ves, llega á tus plantas.  
Pero aunque ruinas, y triunfos  
tan de extremo á extremo pasan,  
que desde un instante á otro,  
llora uno lo que otro canta;  
no en sus terminos dexemos  
el trance, que no hay humana  
accion, en que la divina  
mas absoluta no manda:  
digalo el que en el conflicto  
de estar tan aventuradas  
las dos vidas (quien vió nunca  
hecha mitades un alma?)  
á nuestro grande Profeta  
ofrecí, si me ayudaba  
en defensa de una, y otra,  
de su sepulcro á la Casa  
ir en peregrinacion,  
donde en sus piadosas aras  
sea una lampara de oro  
ardiente mudo epigrama,  
que geroglifico diga,  
quando, á sus cenizas arda:  
Mahomet, Principe de Fez,  
esta memoria consagra,  
por su hijo en el metal,  
y por su esposa en la llama:  
Y asi, pues queda Abdalá  
donde te suplico hagas  
con él capitulaciones  
tan benignamente gratas,  
que parezca mas que está  
en su patria, que en tu patria:  
(porque esto de usar, señor,  
de superiores ventajas,  
si en el opuesto es blason,  
en el rendido es infamia)

El gran Príncipe de Fez.

dame licencia de que,  
sin que en mi obligacion haya  
mora, ó pereza, á cumplir  
el voto al punto me parta,  
tomando desde aqui á Tunez,  
pues en otros puertos faltan  
por ahora embarcaciones,  
por tierra de mis jornadas  
el itinerario, donde  
Jacimé, hermano de Zara,  
desde allí la embarcacion  
me asegure, en confianza  
de que Alamí me comboye,  
bien como mayor Pirata,  
que de Grecia á Berbería  
ha estremecido las playas  
del Adriático, á pesar  
de todo el poder de Malta.

Rey. Mahomet, cumplir la promesa  
justo es, pero no con tanta  
priesa, que antes no repares  
fatigas, que en la campaña  
has tolerado, ya al sol  
del Agosto, ya á la escarcha  
del Diciembre. *Princ.* Fuera error,  
que fatigas continuadas  
no hacen novedad; y si hoy  
el ócio las pone en pausa,  
el descanso de hoy quizá  
será pereza mañana;

y para que no lo sea,

Cide Hamet? *Cide.* Qué es lo que mandas?

*Princ.* Que mi partida dispongas

luego al punto. *Vase Cide Hamet.*

*Alc.* Si ser paga

de me servicio el me hacer

tu creado, que alia vaya

me has de prometer, porque

tener mochisima gana

de ver á sinior Mahoma,

por si otorgar un demandado,

que me tener que pedirle.

*Princ.* Qué es? *Alc.* Me mojer tener habla,

me jomanto ser un bestia,

no saber hablar palabra;

é pus elia preguntando,

y él no, bolver podrá á casa,

dexar que mojer se venga,

y que jomanto me trayga.

*Princ.* Di á Cide Hamet, que conmigo

á Meca has de ir. *Alc.* Cosa santa:

Moger, me ir á Meca, mentras

tu de Ceca en Meca tandas. *Vase.*

Zara. Ya que de tu padre el ruego

no te mueve, el nio me valga:

Morabitos doctos tiene  
la Ley, pretextos no faltan  
con que á mayor recompensa  
conmutes el voto. *Princ.* Ay Zara,  
que no hay Morabito docto,  
pues ninguno me declara  
de nuestro Alcorán un dogma,  
tras cuyo sentido vaga  
la imaginacion: mas esto  
no es de aqui. *Mul.* Otra cosa haga  
por mi tu amor, que ni es ir,  
ni quedar, espera hasta  
solamente ver el triunfo,  
con que la Corte te aguarda,  
porque dicen que está llena  
de arcos, musicas, y danzas.

*Princ.* Qué como nio la simple  
sencillez de tu ignorancia  
quiere que una vanidad  
mas, que una devocion, valga!  
solo por huir della, hiciera  
la ausencia. *Vase Cide Hamet.*

*Cide.* Pues ya te aguarda  
la gente que va contigo  
puesta á caballo. *Rey.* Con tanta  
priesa ha de ser la partida,  
que aun una hora no descansas?

*Princ.* Si en tu obediencia, señor,  
fue pronta mi vigilancia,  
por qué en la del gran Profeta  
has de querer que sea tarda?  
dame tu mano, y Alá

te guarde. *Rey.* Poca esperanza  
deso le queda á una vida,  
breve al gusto, á la edad larga:  
y porque el verte partir,

dolor á dolor no añada,  
vente tú, Muley, conmigo,  
para que suplas la falta  
de verle con verte: vén  
tú, Abdalá, donde mi alcazar

mas albergue, que prision,  
te sea. *Abd.* Con honras tantas,  
bien podré decir, que hoy  
por el trato, y por las armas

me has cautivado dos veces,  
y aun tres dixerá, si osára  
(ay bella Zara!) decirte, *ap.*  
que si otros la vida, el alma  
tu has traído prisionera.

*Vanse el Rey, Abdalá, y Muley.*  
*Zara.* En fin, Mahomet, ni las canas  
de un padre, el amor de un hijo,  
ni de una esposa las ansias,  
á dilatar esta ausencia,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

siquiera unos dias, no bastan?

**Princ.** Mas que estimo el verte fina conmigo, siento que ingrata con el Cielo estés. **Zara.** En qué?

**Princ.** En que siendo tu quien causa la deuda, seas ahora quien embaraze el pagarla.

Tan poco dón, Zara hermosa, dulce dueño, esposa amada, tan poco dón es tu vida, y mas á quien la idolatra, que no agradecido quieras que esté á quien te la restaura?

Por tí me aparto de tí.

**Zara.** Si por mí de mí te apartas, cumple con mi amor, y cumple con tu hacimiento de gracias.

**Princ.** Cómo? **Zara.** Llevame contigo.

**Princ.** Para ir tu á tierras estrañas, tanto como á Salomina, que es la Corte, en cuya estancia el sepulcro del Profeta yace, en la feliz Arabia, son menester prevenciones ricas, costosas, y varias: peregrinar tu, no es, sin gran lustre, sin gran casa, familia, y sequito, digna accion de sangre tan alta.

**Zara.** Para todo has de tener razones todas contrarias, y favorable ninguna? **Llora.**

**Princ.** No llores; mira que agravias al Alva, y al Cielo; al Cielo, porque su culto embarazas; y porque la desperdicias sus dulces perlas, al Alva.

**Zara.** No te espantes de que sienta mas, que otras, esta mudanza.

**Princ.** Dime, por qué?

**Zara.** Porque della, si he de creer á la sábia natural Astrólogia, que sin estudios se alcanza, no sé (ay infeliz!) no sé que es lo que me dice el alma. **Vase.**

**Princ.** Yo sí, pues sé que me dice, que á pesar de padre, y patria, de hijo, y de esposa, á cumplir el voto que ya hice vaya, no tanto porque le hice, quanto por la confianza, de que obligando al Profeta, saque en aquesta jornada saber que feudo es aquel,

que á Satán todos le pagan; y que Madre, y Hijo son los que solo dél se salvan, ó ya en virtud del poder, ó ya en virtud de la gracia.

JORNADA SEGUNDA.

*Dentro salva de piezas, y chirimias, y en habiendose dicho los primeros versos, salen por una parte el Maestro de San Juan, con acompañamiento; y por otra Don Balthasar, Turin, y soldados, y con ellos el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros Moros, cautivos.*

**Dent. unos.** A tierra, á tierra.

**Balth.** El Esquife á escala de popa llega, y en orden la gente vaya desembarcandose. **Tod. A tierra.**

**Dent. uno.** Ya las Galeras entrando vienen al puerto, y con ellas un Navio de remolque.

**Maest.** Siga á su salva la nuestra, y á recibirlos al muelle salgamos. **Unos.** Al muelle.

**Otros.** A tierra.

**Unos.** Don Balthasar Mandas viva.

**Otros.** Don Balthasar viva, y venza.

**Unos.** Al muelle, al muelle, soldados.

**Otros.** Marinos, á tierra, á tierra.

*Hacen la salva, y salen todos.*

**Balth.** Dame, gran señor, la mano.

**Maest.** Con bien, Don Balthasar, vengas.

**Balth.** Quien viene de obedecer ordenes tuyas, es fuerza; que el lucimiento, señor, en infaniores estrellas, no es mas que mendigo rasgo, que se debe á la influencia del sol que las ilumina.

*Hablan D. Balthasar, y el Maestro á parte.*

**Princ.** Quien creará con quanta priesa la farsa de mi fortuna va de próspera en adversa? De vencedor el papel ayer en mi patria era el que me tocaba, y hoy el de vencido en la agena: pero si no hay mas fortuna que Alá, que es quien lo gobierna, como primer causa, y él así lo quiere, paciencia.

**Alc.** Quien crearme ayer sin moger, y jomento; y hoy sin elia,

## El gran Principe de Fez.

y sin él, y sin las otras tres, ó quatro? *Cide*. Calla, bestia.

*Alc*. Caliar, Mahoma, que tener porque caliar, pus su Meca nos trocar en Malto. *Maest*. En fin, cómo fue? *Baltb*. Desta manera.

*Princ*. Hasta en esto parecida es á mi dicha mi pena; pues como yo el vencimiento de Abdalá conté allá, cuenta aqui el mio él: O Alá, qué bien corresponde esta mortificacion en digno baldon de aquella soberbia!

*Baltb*. Tercera vez, señor, de las Galeras de Malta General, en feliz dta della salí, costeano las riberas al Adriático mar de Berbería: de agua, y viento la paz de ambas esferas tan tranquilo el pasage me ofrecia, que á quarteles bogando iba, en estremo la vela hinchada, y descansado el remo.

Mas como no hay segura confianza en viento, y agua, que de la fortuna son girasoles, y ella en su mudanza condicional imagen de la Luna, en tormenta trocada la bonanza, fue fuerza, de un traves en otro, y de una punta en otra, con náutica cautela, proejar el remo, y amaynar la vela.

Guiñando, pues, á costa del cuidado, y del sudor descantillando á costa, el rumbo, con la proa á otro costado, para no dar en la Africana costa, hubimos de arribar, golfo lanzado, del ancho mar á la garganta angosta, donde con el Adriático termina Mediterraneo el Faro de Mesina.

Aqui del mismo temporal traída á nuestras manos Arabe Fragata, dió á voluntaria esclavitud la vida, viendo que con rendirla la rescata: della, pues, la noticia repetida de que Alamí salir á otro dia trata, aun no en quietud la alborotada espuma, bolví á romper su verdinegra bruma.

Apenas los zelages de su puerto desde el tope el grumete distinguia, quando, para no ser dél descubierto, desarbolar mandé la Esquadra mia: que al fin, en emboscadas del desierto campo del mar, no tiene la osadía mas arboles, mas riscos, ni mas breñas, que en las distancias desmentir las señas.

No mal me sucedió, pues sin recelo

á media tarde ví, que el muelle daba alto Baxel al mar, y hollando el hielo, á Levante la proa enderezaba: yo, hasta esperar que el negro obscuro velomas me acercase, el rumbo que llevaba seguí, desarbolado todavia, que la boga el velamen me suplia.

Cerró la noche, y desplegando el viento sus abatidas alas, á la breve escasa luz de su fanal atento, norte la hice, que tras sí me lleve: con que al primer albor vió en seguimiento suyo quanto combate contra él mueve quien en su caza, á no distancia larga, de ambos andenes recibió la carga.

Bien presumió que el viento que corria, sobre el destrozo que dexaba hecho, se cesase al cañon de mi cruzia; mas quiso Dios calmarle á poco trecho: con que debaxo de su artillería, no velejando ya, vió, á su despecho, troncar el arbol, rebujar el lino, crugir la brea, y rechinar el pino.

Muerto Alamí de un astillazo, ese anciano dixo, sobre el borde puesto, como en voz de motin: El furor cese, que á rendirse el Baxel está dispuesto: con que subiendo á él, supe que fuese, sin su orden, esta vida su pretexto, por ser de Fez, quien ya es tu prisionero, Muley Mahomet, su Principe heredero.

*Maest*. Otra, y mil veces los brazos, en albricias de tal nueva, me dá, y pues tambien es justo que al Principe los ofrezca, dime, qué Moro de aquestos será, para que me entienda, interprete entre los dos?

*Baltb*. Entre otras muy buenas prendas, que en él he reconocido, una es saber varias lenguas, fuera de que la Toscana, por lo mucho que comercian con Judios de Liorna, hay pocos que no la entiendan.

*Maest*. No me atrevo, gran Mahomet, á decir que con bien vengas, por no hacer ese desayre al dolor que traer es fuerza; pero atrevome á decir, que las fortunas adversas son crisoles del valor, argüida competencia, que animo mas generoso fue entre la paz, y la guerra,

el que alcanzó gran vitoria,  
ó el que toleró gran pena.  
Y pues de entrambas fortunas  
os tocan las experiencias,  
poned de aquella el favor  
á cargo del desdén desta.

*Princ.* Quando esa razon, señor,  
no fuera consuelo, fuera  
consuelo ser del Bautista  
la Religion que me venza,  
no solo porque mi Ley  
le estima como á Profeta  
de Alá, sino por ser tales  
de sus armas las empresas,  
que dan honor al vencido;  
y para gloriosa prueba  
de mi valor, basta haber  
lidiado en su competencia.

*Maest.* La pesadumbre, y el mar  
fatigado os traerán, y esta  
no es estancia para que  
sin descansar os detenga;  
venid á palacio, donde  
albergue, y no prision sea  
vuestro hospedage. *Princ.* Ya que hallo  
tan cortesana clemencia  
en vos, como, en fin, gran Maestre  
de Religion tan excelsa,  
y ilustre, en mi el recibirla  
os logre el blason de hacerla;  
y asi, pues vuestros favores  
mi corto merito alientan,  
para pedir dos mercedes,  
os suplico una licencia.

*Maest.* Antes de saber que son,  
ambas os las concediera  
mi voluntad; mas quien sabe  
de sí que es el ofrecierlas,  
y cumplirlas todo uno,  
no os disonará que quiera  
saber qué son. *Princ.* Que á un criado  
le permitais (la primera  
es) dandole embarcacion,  
señor, que á mi patria buelva  
á decir en el estado  
que quedo, para que vengan  
á tratar de mi rescate.  
La segunda es, que pues llega  
mi fortuna (en esto solo  
feliz) á que esclavo sea  
del señor Don Balthasar,  
me dexets á su obediencia:  
yo no he de ser mas aqui,  
que otro cautivo qualquiera;  
porque á exemplar de mis ansias,

alivio las suyas tengan.  
Y pues que nunca el cautivo  
está mejor que en presencia  
de su dueño, permitid  
que en su familia lo sea,  
donde como tal me mande,  
y como á tal le obedezca.

*Maest.* Qué criado es el que ha de ir?

*Princ.* Este anciano. *Maest.* Oye.

*Sold. 1.* Qué ordenas?

*Maest.* Que al punto, bien guarnecido,  
un bergantin se prevenga,  
que con mi salvoconduto,  
y con su blanca bandera,  
le lleve. *Sold. 1.* Venid conmigo.

*Princ.* Cide Hamet, á Zara bella,  
á mi padre, y á mi hijo  
consueuelos tu prudencia:  
diles, como quedo yo  
cautivo; y que: (la terneza,  
con las memorias de Zara,  
un nudo ha puesto á la lengua)  
tu se lo dirás mejor:  
Parte, pues. *Cide.* Sí haré, aunque sienta  
el haber de ser, señor,  
portador de malas nuevas. *Vanse.*

*Maest.* Ya el un ruego de los dos  
habeis visto; y aunque fuera  
dando uno, y negando otro,  
bien partida diferencia,  
no lo he de hacer; y no tanto  
por las razones propuestas,  
pues Don Balthasar sabrá  
acudir á la decencia  
con que os debe tratar, quanto  
por el honor que interesa  
en la propiedad de tal  
prisionero; y pues no queda  
nada á mi intencion que hacer  
por ahora, dadme licencia  
vos á mi de que á su casa  
os acompañe. *Princ.* No hiciera  
bien-tampoco yo en coartar  
liberalidades vuestras:  
vos por vos me honrais. *Balth.* Y á mi  
ambos con una accion mesma,  
tanto uno en pedir mis dichas,  
quanto otro en concederlas.

*Tur.* Cuerpo de Christo con tanta  
cortesana impertinencia!  
y pues no puedo tener  
otra ocasion como esta  
para hablar, aprovechando  
el camino, mientras llegas  
á casa, sepa, señor,

El gran Principe de Fez.

quando será el día que tengan algún premio mis servicios?

*Maest.* Turin, bien venido seas.

*Tur.* Cómo ha de ser bien venido, aunque de haber sido venga de los primeros que entraron al Baxel, y en la contienda de rendirse, ó no rendirse, tambien lo fue en las defensas de la camara de popa, si nunca para sus medras llega ocasion? *Baltb.* Quita, loco.

*Maest.* Ni le rifias, ni le ofendas, que tiene razon: De aquellos esclavos, que de la presa (despues que á la Religion se dé lo que pertenezca) se han de partir entre todos los que se han hallado en ella, un esclavo, Baltasar, dá á Turin, que quando venga el rescate, y comprehendido sea en él, poco habrá que pierda en su precio, como antes él no le juegue, ó le venda.

*Tur.* Qué es jugar, ó vender Moro dadiva tuya? con ella me han de enterrar; bien que entonces habrémos de apartar sendas, él ácia el Infierno, y yo, quiera el demonio, ó no quiera, ácia el Cielo, voto á Dios.

*Balt.* Qué oír estas locuras quieras!

*Maest.* En algo le he de pagar buen gusto, y valor. *Tur.* Si intentas que llegue á logro la paga, de contado el Moro venga, que librarmele en mi Amo, es lo mismo que en Ginebra, porque es el cuento de cuentas la cuenta de nuestras cuentas.

*Maest.* Desde aqui ese esclavo es tuyo.

*Señala á Alcuuzuz.*

*Tur.* Gozes la supervivencia de un lauzon en el zaguan de una casa solariega. Moro mio (no es requiebro, sino dominio) paciencia, y servirme como un Moro desde aqui. *Alc.* Ser norabuena vos mi peltron. *Baltb.* Ya, señor, que la corta humilde esfera de mi casa, por el huesped, no por mí, este honor merezca; entrad, pues á vos os toca

darle, como dueño della, la posesion della. *Maest.* Dónde vais? *Princ.* A dexaros la puerta, porque entreis primero vos.

*Maest.* Eso no, que esta advertencia en qualquier estado, es bien que á la Real sangre se tenga: Vuestra Alteza ha de pasar.

*Princ.* En pasando Vuestra Alteza.

*Maest.* Ambos cabemos, venid.

*Prin.* Solo este honor recompensa pudo ser de mis desdichas: qué venerable presencia!

*Maest.* Qué lastima es que sea Moro Principe de tales prendas! *Vanse.*

*Quedan solos Turin, y Alcuuzuz.*

*Tur.* Moro mio? *Alc.* Mio poltron?

*Tur.* Tras mi la Ciudad entera has de pasear, vive Dios, para ver como me asienta el verme servir un día de quantos serví.

*Pasease muy grave, y el Moro tras él.*

*Alc.* Ser fuerza seguir pasos, y al bolver, con zalá hacer reverencia.

*Tur.* Cómo es el nombre?

*Alc.* Alcuuzuz.

*Tur.* Me alegre, por si me aprieta tal vez el hambre, comerme de mi cautivo una pierna: Alcuuzuz? *Alc.* Señor.

*Tur.* De dónde eres? *Alc.* De un homilde aldea, que estar en Pez, y Beñuecos.

*Tur.* Y qué es lo que hacias en ella?

*Alc.* Perder jomento, é moger fue mi ultimo diligencia, de que el perder las demás se seguir. *Tur.* Pues quantas eran?

*Alc.* Tres, ó quatro. *Tur.* Lo mejor, es no haber hecho la cuenta.

O si no fuera pecado el usarse en esta tierra, adonde ni aun una sola se permite á su nobleza: Alcuuzuz? *Alc.* Señor?

*Tur.* Y á dónde iba el tal Principe? *Alc.* A Meca, á ver á señor Mahoma.

*Tur.* O qué buena diligencia!

*Alc.* Por un bote que le hacer, de le haber en un refriega, en que se empeñó, guardado su esposa. *Tur.* Ya no es tan buena, que



De Don Pedro Calderon de la Barca.

que porque no la guardase,  
hubiera acá quien hiciera  
voto aun al mismo Mahoma.  
Alcuzcuz? *Alc.* Sonior?

*Tur.* Y qué era  
de lo que le servias? *Alc.* De  
sabandija palaciega.

*Tur.* Qué oficio es? *Alc.* Comer, y holgar.

*Tur.* Linda ocupacion es esa.

*Alc.* Sí, sonior, y acá saber  
á tí servir en la mesma.

*Tur.* Damela tu á mi, y troquemos:  
Alcuzcuz? *Alc.* Sonior?

*Tur.* Por esta  
calle vén, que es por adonde  
toma el Gran Maestre la buelta  
para ir á palacio, y quiero  
que viento en popa me vea  
con esclavo de remolque.

*Alc.* Guiar tu, é me seguir. *Tur.* No sea  
tan atrás, que podrá ser  
que se trastuequen las señas  
de ir conmigo: junto á mi,  
Alcuzcuz. *Alc.* No estar decencia  
cabo tí, sonior. *Tur.* Yo quiero  
honrarte: llega mas cerca.

*Alc.* Ben estar aqui. *Tur.* Qué humilde!  
lastima es, que no le muela  
á palos, porque á un bergante  
como yo no haga zalemas.

*Alc.* Qué lastimo no ser Moro,  
poltron de tanta llaneza! *Vanse.*

*Salen el Rey, y Abdalá.*

*Rey.* Habiendome dexado  
Mahomet en su partida,  
no solo el agasajo de tu vida,  
mas el de tu rescate encomendado,  
justo es que mi cuidado  
al uno, y otro acuda;  
y así, supuesta entre los dos la duda  
de si debe pagar, ó no, el tributo,  
que como á Reyno que es mas absoluto,  
á Fez Marruecos debe,  
es bien, ya que esta plática se mueve  
entre los dos, que entre los dos veamos  
como ha de ser, y que lo resolvamos.

*Abd.* Antiguo abuelo mio, que reynaba  
quando Marruecos solevado estaba,  
pidió socorro á Fez, yo lo concedo;  
y concedo tambien, que el gran denuedo  
del Rey que entonces era,  
le dió auxiliares armas; de manera,  
que al favor del socorro agradecido,  
el feudo le juró; y habiendo sido  
de terceros el dafío, aunque ha pasado

de un estado á otro estado  
la ley inmemorial, aun la ley vive  
de que el mal poseedor nunca prescribe.  
Y pues este pretexto  
es el que en esta esclavitud me ha puesto,  
en ella he de morir antes, que venga  
en que mi patria ese homenaje tenga;  
y así, en rescate puedes resolverte  
á darme libertad, ó á darme muerte.

*Rey.* Muerte, muy torpe, é indigna accion  
sería,  
que el valor nunca mata á sangre fria;  
ni libertad, en tanto  
que no buelva Mahomet.

*Sale Zara.*

*Zara.* Mucho me espanto,  
que lo que es bien que tu poder resuelva,  
lo guardes para quando Mahomet buelva.  
Por complacer con mi melancolia,  
este jardin á solas discurria;  
y viendo quan privadamente hablando  
aqui estabais los dos, adivinando,  
no en vano, qual la plática sería,  
haciendo de esas murtas celosia,  
me recaté; y habiendo oculta oído  
á la altiva jactancia de un rendido,  
que aunque cautivo muera,  
nunca ser tributario tuyo quiera,  
me ofendo que des plática al rescate,  
y que entender no trate,  
que nunca espere verse, ó muerto, ó vivo,  
menos que tributario, ó que cautivo.

*Abd.* Mas, Zara hermosa, en tan preciso  
empeño,  
que mi desdicha, temeré tu ceño;  
que esclavitud, ó vida, ó muerte, nada  
importa mas, que verte á ti enojada;  
y es verdad, porque timido en extremo, *ap.*  
su enojo mas, que mi desdicha, temo.  
Y así, pues todo esto  
para en estar dispuesto  
á morir prisionero;  
y mas tuyo, primero  
que vivir tributario, no te ofenda  
querer mas padecer, que el que se entienda  
que concedí, por verme en tierra estraña,  
lo que no concediera en la campaña.

*Zara.* Qué estraña tierra es, donde asistido,  
festejado, y servido  
te ves? qué mas dixeras,  
si sujeto te vieras  
á las penalidades de cautivo?  
Y pues hablar tan vanamente altivo,  
nace de tratamiento  
tal, que no sabe dél el sentimiento,

## El gran Principe de Fez.

para que el vasallage en que estás veas,  
desde hoy haré, que tan esclavo seas,  
(el decoro perdone)  
que, ó bien tu sufrimiento te corone,  
ó bien el rencor mio  
la altivez mortifique de tu brio,  
hasta ver si desdeñas, ó codicias  
la libertad.

*Sale el niño Muley.*

*Mul.* Dame, señora, albricias.

*Zara.* De qué, Muley, que tan contento vienes?

*Mul.* De que noticias de mi padre tienes.  
A ese balcon, que cae al mar, estaba,  
quando ví que tomaba  
tierra Hamet; y es sin duda que de parte  
suya vendrá.

*Zara.* Qué albricias puedo darte,  
si de tales noticias,  
aun vida, y alma son cortas albricias?  
cómo, pues, no entra luego?

*Sale Cide Hamet.*

*Cide.* Ninguno estrañe ver quan presto llego,  
que soy vivo argumento, en que se prueba  
quanto corre veloz la mala nueva.

Dame, señor, tu mano, y de tus plantas,  
señora, si merezco dichas tantas,  
permite que rendido  
la tierra bese. *Los 2.* Seas bien venido.

*Cide.* O á los Cielos pluguiera,  
fuera posible bien venido fuera.

*Zara.* Qué venida es aquesta?  
los ojos, sin la voz, dan la respuesta:  
sin duda á grande daño me apercibo:  
vive mi esposo? *Cide.* Sí, señora, vivo,  
ufano, y bueno queda.

*Zara.* Pues como él viva, qué hay que  
turbar pueda  
semblante, y voz?

*Rey.* Pues bien, qué ha sucedido?

*Mul.* Qué ha pasado? *Zara.* Qué ha habido?  
habla, prosigue: mira que un cuidado  
menos mata sabido, que dudado,  
y á quanto él no es faltar, me sobra el brio.

*Cide.* Tu esposo. *Zara.* Di.

*Cide.* Infeliz Principe mio.

*Zara.* Qué esperas?

*Cide.* El aliento que me falta,  
queda. *Zara.* Acabemos ya.

*Cide.* Cautivo en Malta,  
apresado el Baxel adonde iba  
de aquesa Religion, que siempre altiva,  
infesta nuestros mares;  
y añadiendo pesares á pesares,  
llega á lograr el triunfo en que hoy se mira.

*Rey.* Ay infeliz de mí!

*Mul.* Qué ansia!

*Zara.* Qué ira!

*Abd.* Notando estoy atento  
á que puede llegar un sentimiento,  
viendo con nuevas tales  
tres afectos contrariamente iguales:  
su padre de dolor perdió el sentido,  
su hijo se ha enternecido,  
y su esposa irritado:

quien juzgará á quien mas le haya pesado?  
*Zara.* Quien no lo juzgará, si es evidente  
que el desmayo no siente,  
y el llanto desahoga?

luego á quien mas aflige, mas ahoga  
de aquesa voz el pronúnciado rayo,  
soy yo, pues que ni lloro, ni desmayo:  
retíradme de aquí (dolor esquivo!)  
ese triste infeliz cadaver vivo.

Vé tu, Muley, á que se le prevenga  
la curacion que á su afliccion convenga,  
mientras quedo á pesar del sufrimiento  
yo haciendo rostro á todo el sentimiento.

*Llevan los criados al Rey, y Muley va  
con ellos.*

Dime, Hamet, ya la pena sucedida,  
habrá algun medio?

*Cide.* A eso es mi venida,  
pues es á que se trate  
el precio disponer de su rescate.

*Zara.* O qué medio tan necio!  
que es mi esposo, y tener no puede precio  
quien es esposo mio:  
mas ya que hemos de estar al desvario  
de que haya de cangearse el prisionero,  
buelve á no regatear quanto es dinero;  
y si mas que Fez vale te pidieren,  
y á mi para su esclava me quisieren,  
mi esclavitud á su contrato obliga.

*Abd.* Oyeme á mi primero que lo diga:  
Todo quanto no dí, ni dar espero  
nunca en mi libertad, emplear hoy quiero  
en la suya, que una  
cosa es que me rinda la fortuna,  
y otra, agravarse mi valor activo  
de ser cautivo ya de otro cautivo:  
Vénte conmigo, Hamet, donde con pliego  
de credito en Liorna partas luego,  
y da quanto por él se te señale,  
que por mucho que des, mucho mas vale  
quien á mi me venció: vea el mundo, y vea  
Zara, sin que esto su amenaza sea,  
gozar Mahomet de mi vitoria el fruto,  
como dadiva, y no como tributo.

Quien en el mundo, Cielos, *ap.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

calló su amor, y sobornó sus zelos?

*Vanse todos, y queda Zara.*

*Zara.* Guarda, escucha, espera:  
quien aceptar sin aceptar pudiera  
tan heroyca hidalguia!  
Cielos, qué debe hacer la altivez mia?  
pero si hacer no puede  
lo que debe, que es que Malta quede  
á mi horror, á mi saña, á mi despecho,  
ceniza del incendio de mi pecho,  
pabesa del volcan de mi quebranto,  
y ruina del vesubio de mi llanto,  
fuerza es que á otros partidos  
mis sentimientos rindan mis sentidos;  
bien que es recio dolor, que es rigor recio,  
poner la vida de mi esposo en precio.

*Vase, y salen el Principe, y Don Balthasar.*

*Balth.* Perdonad, que á todas horas  
no esté haciendooos compañía,  
porque es en mi obligacion  
forzosa que al Maestre asista.

*Princ.* Ya sé, aunque contra mi sea  
el carecer desa dicha,  
que la voluntaria accion  
ceder debe á la precisa:  
id en buen hora, que yo  
acá con las penas mias,  
sino bien acompañado,  
mal solo, pondré este dia  
á cuenta de otros. *Balth.* Qué es solo?  
pues no hay en casa familia,  
á quien he mandado yo  
que á todas horas os sirvan?

*Princ.* Mucha merced me hacen, pero  
criados, ya es cosa sabida  
que estorban la soledad,  
y no hacen compañía:  
con ninguno, sino es  
con vos, pueden mis desdichas  
estar bien halladas. *Balth.* Esa  
es accion vuestra, esta mia:  
Turin? *Sale Alcuuzuz.*

*Alc.* Señor. *Balth.* No eres tu  
á quien llamo. *Alc.* En cortesia  
deber la falta del dueño  
el bon cativo soplirla;  
qué querer? *Balth.* A dónde está  
Turin? *Alc.* No mandar que diga  
donde estar, que me encargar  
no decir, que en el vecina  
casa con otros soldados  
estar vendo unas cartilias  
pintadas, donde tener  
no sé quantas fegorilias;  
oros, para sus regalos;

espadas, para sus riñas;  
palos, con que se sacuden;  
y copas, con que se brindan;  
porque si mé lo decir,  
dar palos en ei barrigas,  
y asi me importar caliarlo.

*Balth.* En fin, es cosa perdida  
esperar enmienda dél;  
mas sufra ahora la mohina,  
porque este Moro no pague  
su culpa: lo que queria  
á Turin, es no dexar  
solo al Principe, y pues mira  
mi atencion mas bien hallada,  
que con él, con tu venida  
su soledad, queda tu,  
donde á su servicio asistas.  
Perdonadme, á decir buelvo,  
que yo procuraré aprisa  
venir á estarme con vos;  
que como verdad os diga,  
no tengo rato mejor,  
que el que de vuestras noticias,  
y ciencias gozo: ó si el Cielo.

*Princ.* Solo en eso no prosiga  
os suplico vuestra voz,  
pues quantas galanterias  
conmigo usais, desvanece  
la persuasion tan continua  
de esto de la ley. *Balth.* Con Dios  
quedad. *Vase.*

*Princ.* Guarde él vuestra vida:  
Qué hay, Alcuuzuz?

*Alc.* Muchos penos,  
ben que todas las fatigas  
consolar haber caído  
contigo en un casa misma.

*Princ.* Están muy desconsoladas  
mis gentes con quien se aplican  
por esclavos? *Alc.* Mochisimo.

*Princ.* Pues diles de parte mia,  
que en bolviendo Cide Hamet,  
que juzgo que será aprisa,  
he de tratar su rescate  
antes que el mio: Divinas  
esferas, qué bien aquel  
gran Cortesano decia,  
contra el sentir de quien dixo,  
ser valientes las desdichas,  
en fe de atreverse á todos!  
pues al ver quan de quadrilla  
lidian tan acompañadas,  
que nunca una sola lidia,  
las motejó de cobardes.  
Yo en mis fortunas lo diga,

## El gran Principe de Fez.

pues contra una vida sola  
no hay multitud que no embista:  
Si de mis triunfos me acuerdo,  
hallo acciones tan distintas,  
como que allá altivo cante,  
y que aquí cautivo gima:  
Si voy á la Religion,  
hallo que piedad tan digna,  
como ver á mi Profeta,  
se ha convertido en mi ruína:  
Si me acuerdo de mi patria,  
me afligen sus agonías;  
si de mi padre, sus canas;  
si de mi hijo, sus caricias.  
Solo de quien no me acuerdo  
(ay hermosa Zara mia)  
es de tí, que el que se acuerda,  
ya supone que se olvida,  
y en mí es imposible, que eres  
de mis ansias un enigma,  
que sincopandolas todas,  
tan todas juntas las cifras,  
que dando cuerpo á la idéa,  
y sombra á la fantasia,  
no hay parte en que no te encuentre  
cuerpo, y sombra de tí misma.  
O qué bien (ay dulce esposa)  
me dixiste á la partida!  
que del corazon aquella  
natural astrología,  
que no se estudia, te daba  
de mi tragedia premisas.  
Quien, viendo que no hay pequeña  
circunstancia, que no aflija,  
arrancára la memoria  
del lugar adonde habita,  
y de nada se acordára?  
mas ay, qué poder tendrian  
las desdichas, si faltase  
la memoria de las dichas?  
qué hiciera yo, para que  
tan rebelde, tan prolixa  
esta villana potencia,  
no á todas horas me siga?  
mas qué puedo hacer? si aquí  
tuviera mi librería,  
solo el estudio pudiera,  
ú apartarla, ú divertirla.  
Mas ya que el leer me parece  
que solamente podría  
acompañarme, he de ver,  
aunque materias distintas  
de aquellas que tantas veces  
desvelaron mis vigalias,  
si otra qualquiera materia,

ya que no remedia, alivia.  
Alcuzcuz, en esa quadra,  
dónde tal vez se retira  
este ilustre caballero,  
segun su virtud indica,  
á hablar con Alá, unos libros  
he visto, y pues no me priva  
ningun idioma, que entienda  
su frase, vé por tu vida,  
traeme uno dellos. *Alc.* Di, qual?

*Princ.* Si aquí no hay eleccion mia,  
qual he de decir? qualquiera.

*Alc.* Pues me dexar que le elija,  
qual destes le lievar?

*A la esquina del tablado ha de haber un  
bufete con libros, y por detrás sale el  
Buen Genio, y señala uno.*

*Buen Gen.* Este.

*Alc.* No saber qué causa inclina  
mas á este, que á estotros: toma.

*Princ.* Llega aquí bufete, y silla,  
que está á mejor luz.

*Llegale á la punta del tablado bufete, y  
silla, y él se sienta á leer.*

*Buen Gen.* Si está,

y mas si su llama activa,  
alumbbrandote en tus dudas,  
es la que te solicita  
tu Buen Genio, que no en vano  
te ha reducido á que vivas  
entre Christianos, adonde  
tengas de su Fe noticias.

*Alc.* Mientras él leer, pus no falta  
le hacer, ir á ver querria,  
si ganar mi amo, ó perder,  
por le esperar al venida,  
si perder, con gran tresteza;  
si ganar, con alogria. *Vase.*

*Princ.* De qué este libro será?  
leer quiero su inscripcion: Vida  
de San Ignacio Loyola,  
dice, de la Compañía  
de Jesus Fundador: luego,  
por el Padre, dice, escrita  
Pedro de Ribadeneyra,  
de Sagrada Teología  
Lector. Gran varon debió  
de ser á quien se dedica  
todo este volumen; pero  
supuesto que esto no mira  
mas que á divertirme, quien  
á leerle todo me obliga?  
por qualquier parte le abro.

*Llega el Buen Genio por detrás de la silla,  
y abre el libro.*

*Buen*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Buen Gen.** Sea por esta, y ya que en gula de la verdad tu Buen Genio te ha puesto, procura oírlo, que él procurará que sea, si tus virtudes aplica, con tal aprehension, que puedas persuadirte á que esas líneas llegan á tu oído mas pronunciadas, que léidas.

**Princ.** La parte por donde abrí, dice en el renglon de arriba, capitulo quinto, y luego su parrafo: Yendo un dia de Manresa á Monserrate, despues que las galas ricas de caballero, y soldado trocó á una pobre esclavina, con un Moro se encontró de los que entonces habia tolerados en España, y como un camino iban, trabaron conversacion. Mas, que acaso, maravilla parece, que lo primero que esta leyenda me dicta, de Moro, y Christiano sea la plática: lo que indican, ó maravilla, ó acaso, veré. Y hablando en distintas cosas, vinieron los dos á trabar una porfia, en que á decir vino el Moro.

*Sale San Ignacio en traje de peregrino, y un Moro en el de morisco, como andaban en España, y paseandose los dos por detrás de la silla, como que van camino, representan sus versos, y al mismo tiempo los lee el Principe; con esta diferencia, que ellos los dicen en voz alta, y él en voz baxa, como que los lee para sí.*

**Princ. y Moro.** Por mas que tu voz me diga, que pudo Virgen doncella, sin detrimento, y mancilla concebir de su pureza, y que despues de parida permaneció Virgen, yo no he de creerlo, pues se implican Virgen, y Madre. **Princ.** A que Ignacio respondió. **El, y Ign.** No hace, si miras que el rayo del sol penetra la vidriera cristalina, y que pasando sus rayos, luce, resplandece, y brilla, quedandose la vidriera clara, pura, intacta, y limpia.

**Princ.** Con tanta vehemencia esta rara, nueva, peregrina question mi aprehension tras sí se lleva, que juraria que articuladas razones mas, que razones escritas, son las suyas: Veamos como el Christiano solícita ajustar la paridad de vidrio, y sol.

**El, y Moro.** No prosigas.

**Princ.** Dixo el Moro.

**El, y Moro.** Que ese exemplo nada explica.

**El, y Ign.** Mucho explica.

**Princ.** Ignacio le respondió.

**El, y Ign.** Que si ese sol ilumina por un vidrio, sin que el vidrio se empafie, turbe, ó resista; por qué no iluminará Christo, que es Sol de Justicia, las entrañas de una Madre, sin daño, ó lesion, el dia que Hijo de Dios, de su seno descende á que á la divina naturaleza la humana en sí la abraze, y la admita?

**Princ.** Divina naturaleza, y humana propone unidas en un supuesto? O si el Moro dixera lo que diria yo, si le oyera: A que el Moro replicó. **El, y Moro.** Pues qué precisa causa á Dios pudo mover, para que se abrevie, y cifia su noble naturaleza en la tosca villanía de la humana? **Princ.** Mi razon de dudar fuera la misma. A que Ignacio respondió.

**El, y Ign.** Qué mas causa solícitas, que estar el genero humano sujeto á la tiranía de Satán, á quien no hay criatura que no le rinda tributo, y ser el librarle la causa de su venida?

**Princ.** Cómo es esto de tributo á Satán? ya aquesto mira á aquella duda primera en el Alcorán prevista. Por si á la segunda pasa, leo. A que el Moro replica.

**El, y Moro.** Pues Satán quando entabló su tirana monarquía

## El gran Principe de Fez.

sobre el hombre? *Princ.* Y él le dixo.

*El, y Ign.* Quando criandole en justicia original Dios, perdió, por las trayedoras insidias de un aspid, la gracia; y como estaba comprometida en él la naturaleza, quedó toda su familia tributaria á su tirano Imperio: Bien nos lo explican las humanas propensiones que padece, pues no había, siendo obra de su mano, labrada á su imagen misma, Dios de criarle imperfecto, si no hubiese su malicia viciado su sér: de que resultó, que hasta hoy le opriman sobre el horror de la muerte, sed, cansancio, hambre, y fatiga, el humo de la soberbia, el fuego de la avaricia, la rebelion de la carne, la colera de la ira, la embriaguez del apetito, la carcoma de la envidia, y el plomo de la pereza. Y siendo (como homicida de todo el genero humano) en cierto modo infinita su culpa, fue necesario el que para redimirla merito infinito hubiese: y así, la sabiduría de Dios dispuso, que el Hijo, hecho hombre, al hombre redima, satisfaciendo por todo el rigor de la justicia; con que habiendo de venir, el Padre eligió una Hija, que para Madre del Hijo, y para Esposa divina del Espiritu, en primero instante, en primera línea de su animacion primera, fuese en gracia concebida, y á los contactos de Madre preservada, y preferida; siendo Maria, y su Hijo los que del feudo se libran; su Hijo en virtud del poder, y de la gracia Maria.

*Prnc.* Su Hijo en virtud del poder, y de la gracia Maria? Cielos, mi duda no es esta?

Veamos mas. A que con risa dixo el Moro.

*El, y Moro.* Ves todo eso? pues ni me mueve, ni ánima á creer, que Virgen Madre, antes del parto conciba Virgen, Virgen en el parto permanezca, y Virgen viva despues del parto; y pues tanto, Ignacio; tu Compañia, ejercitandose Maestra de la Christiana Doctrina, en no sé que ocultos lejos me asombra, y me atemoriza, huiré de tí. *Vase.*

*Princ.* Con que echando el Moro por otra via, quedó el diciendo.

*El, y Ign.* Oye, aguarda, que no es bien de mi se diga que oí de Maria baldones, y no los vengué: que siga sus pasos, y á puñaladas le mate, será accion digna; pero dónde voy? que ya no es tiempo de bizarrías, y la Milicia de Dios, no es la pasada Milicia. El bolverá por su causa, sin que sea yo homicida, haciendo que de su secta Reyes crean algun dia, que de aquel comun tributo Maria, y su Hijo se libran; su Hijo por naturaleza, y por la gracia Maria. *Vase.*

*Princ.* Que tienen alma los libros, ya lo oí; mas no tan viva, que en el corazon sus letras mas, que en el papel, se impriman, sonandome en los oídos calladas á un tiempo, y dichas: Cielos, si del Alcorán vuelvo al no entendido enigma, aquella proposicion, y esta no son una misma? y una misma mi razon de dudar? Buelvo á inquirirla.

*Sale el Mal Genio, y por detrás le muda las hojas del libro, siempre al contrario de lo que él las abre.*

*Mal Gen.* No harás, sin que yo te borre las hojas en que está escrita.

*Princ.* Pero el ayre me ha trocado el capitulo en que iba

De Don Pedro Calderon de la Barca.

leyendo : hácia aqui no estaba?

*Mal Gen.* Antes que le halle , y prosiga en ajustar ambos textos , vén , Cide Hamet , tan aprisa , que con mis alas parezca que vuelas mas , que caminas . Veamos , si con el rescate , que le traes , le prevaricas el discurso , y no viviendo entre Christianos , le privas de que vaya de su Ley tomando nuevas noticias .

*Princ.* Por mas que le busco dónde le dexé , no le hallo . *Sale D. Balthasar.*

*Balth.* Albricias , Mahomet , á pedirte buelvo , bien que muy á costa mia .

*Princ.* De qué puede albricias dar un cautivo , tan sin dicha , que no la espera ? *Balth.* De que ya desá playa á la orilla tierra toma el bergantin , que fue á tu patria . *Mal Gen.* Si inspira el aquilon de mi aliento en el buque de su quilla , qué mucho que veloz buelva ? O sea para que impidan las humanas conveniencias discurrir en las divinas ! *Vase.*

*Princ.* Perdonadme , si grosera incurriere mi alegria acaso en el alborozo de pensar que su venida sea á sacarme de vuestro dominio , que en dónde instan una esposa , un padre , un hijo , y todo un Reyno , no es tibia la disculpa ; mayormente quando en la esclavitud mia , aunque el cuerpo libre , el alma siempre ha de quedar cautiva . Con esta salva , licencia me dad de que á la marina llegar pueda . *Balth.* Será en vano , que para que no tardias llegasen á vos las nuevas , y supiesen donde habian de hallaros , envié á un soldado , que le sirviese de guia al portador , y con él llega ya . *Sale Cide Hamet.*

*Cide.* Felice el dia , que con salud buelvo á verte .

*Princ.* O Hamet , qué hay ?

*Cide.* Porque proliza

no sea mi relacion , procuraré reducirla .

Zara , y Muley quedan buenos , solamente en quien peligrá la salud es en tu padre : años son , no hay que te asija , que el achaque de los años se sabe sin que se diga .

( Callaréle que la nueva <sup>ap.</sup> que llevé fue su homicida , porque el saber que ya es Rey no crezca al precio la estima . ) Unos , y otros no hay riqueza en Fez , que por tí no rindan : joyas , y dineros traygo , en que tambien participa tu cuñado el Rey de Tunez ; mas quien con mas bizarría se ha mostrado , es Abdalá , credito abierto te envia en Liorna , como estas cartas dirán . *Princ.* Sin abrirlas , ( que al cautivo no le es dado que las lea , ó las reciba ) mi rendimiento , señor Don Balthasar , os suplica ( bastantemente honestada tengo antes de esto la prisa ) que al Maestre , y su Consejo las presentéis , y que admitan la plática disponed , sin que un punto contradiga á lo que vos dispusiereis , pues solo en una os avisa mi atencion . *Balth.* Qué es ?

*Princ.* Que si el precio , ya en credits , ó ya en ricas joyas , y dineros , no basta para que consigan libertad quantos sin ella están , desde mi familia al mas misero grumete , y por dicha , ó por desdicha , faltáre para uno solo , sea á mí , que me lastiman las penalidades tuyas aun mucho mas , que las mias .

*Balth.* De todo advertido voy : quedadlo vos , que adquiridas presas de la Religion son , y que disminuiras no podré lo que quisiera : venid vos conmigo .

*Vanse Don Balthasar , y Cide Hamet.*

*Princ.* Impia

## El gran Principe de Fez.

imaginacion, pues es  
ya otro lo que discurras,  
dexame pensar un rato  
en las amantes delicias  
de bolver á ver á Zara;  
bien que no, como querria,  
será presto, porque es fuerza  
que el cumplimiento prosiga  
del voto que hice al Profeta.

*Dent. uno.* Antes perderás la vida.

*Princ.* Qué oygo? *Tod. dent.* Tenganse.

*Uno dent.* Qué sufra  
hacer tal supercheria!

*Dentro cuchilladas, y salen riñendo algunos soldados con Turin, que sale sin sombrero, y unos, y otros tirando de Alcuzcuz: el Principe entra por una puerta, y sale por otra.*

*Princ.* A la puerta cuchilladas  
hay: iré á ver si la ríñia,  
en voz de oraculo, habla  
conmigo. *Tur.* En vano porfias,  
que no hás de llevarte el Moro.

*Uno.* Sí haré tal. *Alc.* Acude aprisa,  
sonior, antes que me partan  
por medio. *Princ.* Pues qué osadia  
es esta? quando esta casa  
no fuera porque la viva  
vuestro General, porque  
mi persona en ella habita,  
no basta para tenerla  
mas respeto? *Uno.* Aunque te indignas  
con razon, la que yo tengo  
podrá, si llegas á oirla,  
disculparme. *Tur.* La razon  
es solo la que. *Princ.* Desvía,  
que estoy yo aqui. *Uno.* Porque yo.

*Tur.* Porque yo. *Princ.* Nadie la diga,  
que qualquiera es sospechoso;  
y si alguno ha de decir la,  
ese Moro la dirá,  
que no es parte. *Alc.* Mal maginas,  
que parte, y áun partes ser,  
pues temer que me dividan.  
Jugando estar mi poltron,  
me querer ver si perdía,  
ó ganaba; él asi como  
me entrar, poner en mi el vista,  
y decir: sobre ese Moro  
cien escudos, que es su estima,  
me correr; decir aqueste:  
Topo; con que parecia  
mi tabardillo, segun  
fue sobre mi echando pintas.  
Cinconta escudos ganar,

quando ofrecerse un rencilla  
sobre ganarle la mano,  
y un miron de los de encima  
decir que mi amo perderla;  
responderle él, que mentia,  
sacar el espada todos;  
y mientras los apaciguan,  
el que ganar mi metad,  
decir: Cabo mi camina,  
é terar de me. Mi medio  
amo ya con gran mohina  
decir: No le has de lievar;  
antes perderás el vida,  
decir el otro, que me  
sofrir tal sopercheria.

Con que de parte unos de uno,  
y otros de otro, repetida  
la pendencia, y unos, y otros  
de su medio Moro tiran:  
peligro en que pára quien  
pára sobre prenda viva.

*Princ.* Porque de Don Balthasar  
esto no llegue á noticia,  
quero componerlo yo:  
Tomad aquesta sortija,  
mas que el medio Moro vale,  
y idos de aqui. *Uno.* Que te sirva  
en eso, y en todo es fuerza. *Vanse.*

*Princ.* Posible es, Turin, que vivas  
tan sin rienda, tan sin freno,  
que no adviertes, que no miras  
tan buen dueño como tienes?

*Tur.* Hasta ahora no sabia  
el que tambien los señores  
Principes de Fez predicán.

*Princ.* No te quiero responder  
á tan libre, y atrevida  
desverguenza, sino solo  
con dexarte por pérdida  
cosa. *Vase.*

*Tur.* Alcuzcuz? *Alc.* So? *Tur.* Qué es so?

*Alc.* Como decirte solia,  
quando mi amo entero ser,  
entero sonior, partida  
la metad, á medio amo  
hasta medio so. *Tur.* En la ríñia  
perdí el sombrero, y la espada  
se me ha torcido, allá arriba  
sube, otra espada, y sombrero  
me trae. *Alc.* Esa es golloria,  
querer que á medio poltron  
entero cativo sirva;  
sombrero escoger, ó espada,  
y pensar desde esto dia,  
no tocarme traer mas de



De Don Pedro Calderon de la Barca.

la mitad de lo que pidas.  
*Tur.* Viven los Cielos, infame,  
vil canalla barrachina,  
que te mate. *Embiste con él.*  
*Alc.* Tu mitad  
matar, mas dexarme viva  
la otra mitad. *Sale D. Balthasar.*  
*Balth.* Qué es aquesto?  
*Alc.* Justicia, sonior, josticia.  
*Balth.* De qué? *Alc.* De que me jugar  
solo el medio, y aun porfia  
que ser para él estafermo,  
siendo para otro sortija.  
*Balth.* Qué sortija? *Alc.* La que dar  
Mahomet, al merar que habia  
por me cochiliadas, como  
si fora yo dama linda.  
*Balth.* Esto no tiene remedio,  
Turin, hoy parte á Sicilia  
un bergantin, ahí tendrás  
todo quanto necesitas  
para el camino, el rescate  
queda en la Contaduría  
ya hecho bueno dese Moro,  
vé por él. *Tur.* Advierte, mira.  
*Balth.* No hay que hablar. *Sale el Principe.*  
*Princ.* Señor, qué es esto?  
*Balth.* Bolver con una alegria,  
y encontrar con un enfado.  
*Princ.* Qué enfado? *Balth.* Las demasias  
dese picaro. *Tur.* Por mí,  
señor, le rogad. *Princ.* Yo habia  
de interceder por un hombre  
sin ley, y de mala vida?  
antes le daré las gracias,  
porque os arroje, y despida  
de su casa. *Tur.* Voto á Dios,  
que á no mirar; pero dia  
quizá habrá. *Princ.* Y qué hay?  
*Balth.* Que el Baxel,  
y la gente que venia  
en él, se apresta, y el cange  
de toda vuestra familia  
ajustado queda en.  
*Princ.* Vuestra voz no me lo diga,  
porque no quiero saber  
que tanto vale una dicha.  
*Balth.* Pues hecho el cange, el Maestre  
por trataros con la estima  
de Principe libre ya,  
vendrá á veros. *Princ.* No sería  
mejor que yo anticipase  
el honor desa visita,  
y que le viesse primero?  
*Balth.* Todo lo que es cortesia

me parecerá á mi siempre  
lo mejor. *Princ.* Pues sed mi guia  
hasta Palacio. *Balth.* Venid.  
*Princ.* Confusa imaginativa,  
dexame que por ahora  
solo piense en mi partida,  
que despues habrá lugar  
de bolver á tus enigmas. *Vanse.*  
*Tur.* Ya ves, infame, que has hecho  
que mi amo me despida  
por tí. *Alc.* Bien ver vos, picaño,  
que libertad conseguida,  
no ser mi amo, horro Mahoma  
me llamar. *Vase buyendo.*  
*Tur.* Poco la huída  
servirá, para que á azotes  
yo no te mate. *Vase tras él.*  
*Salen los dos Genios.*  
*Mal Gen.* Bien miras  
lo poco de que han servido  
tus executadas ruínas,  
hasta reducirle esclavo  
á que entre Christianos viva,  
pues ya humanas conveniencias  
le alejan de las divinas.  
*Representa mirando hácia dentro.*  
Digalo el que yendo á ver  
al Maestre, quando él venia  
á visitarle, se encuentran,  
y uno, y otro en cortesias  
embarazados, no ven  
la hora de que se despida,  
con que para que se vaya  
es tan de entrambos la prisa,  
que aprestado el Baxel llegan  
juntos hasta la marina,  
donde á despedirse buelven,  
Don Balthasar con caricias,  
el Maestre con agasajos,  
y Mahomet con alegrías;  
diciendo de mar, y tierra  
á un tiempo salvas, y grita.  
*Dentro chirimias, salva de tiros, y de voces.*  
*Unos.* Buen viage. *Otros.* Buen pasage.  
*Otros.* Desferra la amarra, y bira  
al mar. *Mal Gen.* Y no en esto solo  
mis vencimientos estriban,  
mas en Levante la proa,  
al rumbo de Salamina  
buelve en demanda del voto,  
con que (aunque otra vez lo diga)  
se ve, que en sus conveniencias  
ha olvidado tus noticias.  
*Buen Gen.* No mucho, si en fe de quanto  
la vehemente aprehensiva

## El gran Principe de Fez.

de aquella leccion le lleva,  
apenas pierde de vista  
la tierra, y en alta mar,  
que le recibió tranquila,  
se ve, quando alborotada  
sus crespas ondas eriza,  
combatida de contrarios  
vientos, á cuya improvisa  
saña, rafagas, y golfos,  
no tan solo se amouinan,  
pero el sol, porque el viage  
de su voto no prosiga,  
al horror del terremoto  
tambien sus rayos eclipsa.

*Ruido dentro de terremoto, y tempestad.*

*Mal Gen.* Si por los Angeles malos  
tal vez Dios al mundo envia  
las tempestades, á mi  
no mal me tocan sus iras,  
iré á encenderlas de suerte,  
que navegando su Quilla  
ondas de fuego, le sean  
urna, monumento, y pira.

*Suena el terremoto siempre.*

*Buen Gen.* Si Dios por Angeles buenos  
tal vez tambien se apacigua,  
yo pediré á sus piedades,  
que les ampare, y asista,  
quando dicen.

*El terremoto, y con esta faena se descubre  
el Baxel, en que vendrán el Principe,  
Cide Hamet, Alcuzeuz, y otros  
de marineros.*

*Todos.* Piedad, Cielos.

*Uno.* Amayna la vela. *Otros.* Iza

el trinquete. *Otro.* A la mesana.

*Unos.* A la escota. *Alc.* A la bolina.

*Princ.* Procura bolver á tierra,  
por si el puerto nos abriga.

*Uno.* Tres veces el gobernalle  
del timon puse en su mira,  
y tres el viento por proa  
nos bolvió al mar.

*Princ.* Suerte impía,  
no basta ver contra mi, *El terremoto.*  
que airados los vientos giman,  
que inquietos bramen los mares,  
que fieros aun no me admitan  
los montes, sino que el fuego  
tambien sañudo me embista?

*Enciendese el mar, echando fuego entre  
las ondas.*

O quantos flechados rayos  
contra mi las nubes vibran!  
de cuyo incendio, al caer

en aguas sus culebrinas,  
en vez de apagarse, abrasan;  
pues las ondas encendidas,  
volcanes de fuego arrojan,  
etnas de llamas espiran.

No veis paramos de nieve  
dar por espumas cenizas?

*Uno.* Nada vemos, sino solo  
que sueñas. *Tod.* Amayna. *Otros.* Iza.

*Princ.* Tan sobrenatural pasmo,  
sin duda quiere que diga,  
que no es bastante el Profeta  
(á quien mi fe peregrina)  
para ampararme; y pues él  
me desampara, y olvida,  
de su ingratitud apele  
al favor de la divina  
Deidad, que del feudo exémpta  
su mismo Alcorán pública:  
Maria, mi vida ampara.

*Abrese una nube sobre el Baxel, y vese  
dentro de ella una Niña, vestida de  
Concepcion, sobre un dragon.*

*Buen Gen.* Sí hará, que nadie apellida  
su piedad, que no la halle  
piadosamente benigna.

*Mus.* Templen vientos, y mares,  
templen sus iras,  
pues de paz el Iris  
sale en Maria.

*Princ.* Si el fuego no veis, no oís  
dulcissimas armonias  
en los vientos? *Tod.* Nada oímos.

*Princ.* Luego no vereis, que brilla  
sobre las nubes el Iris  
de la paz, de quien la Ninfa  
verdadera, y pura es  
una bellissima Niña,  
que coronada de estrellas,  
y rayos del sol vestida,  
con la luna por coturno,  
la frente de un dragon pisa?  
diciendo su salva, en fe  
de que sobre ellos domina.

*El, y Mus.* Templen vientos, y mares, &c.

*Uno.* Nada oímos. *Cide.* Nada vemos,  
sino solo, que retira  
sus sañas el mar. *Princ.* Qué quieres  
de mi, beldad peregrina?

*Niña.* Buelve, Mahomet, buelve á Malta,  
donde te espera la dicha  
de que salgas de una vez  
de aquellas dudas antiguas;  
pues el haberme invocado  
basta, para que consigas

De Don Pedro Calderon de la Barca.

librarte desa tormenta,  
y saber con fe mas viva.

*Elia, y Mus.* Que Christo, y Maria son  
los que del feudo se lioran;  
Christo por naturaleza,  
y por la gracia Maria.

*Princ.* A Malta, á Malta otra vez,  
amigos. *Tod.* Pues qué te obliga?

*Princ.* No sé, ni nunca sabré  
si tan grande maravilla  
es revelacion, ó sueño?  
pero sé, que siempre diga.

*El, y Mus.* Que Christo, y Maria son, &c.  
*Cubrense las apariencias.*

JORNADA TERCERA.

*Dentro tocan atabalillos, y chirimias, y  
mientras se canta la primer copla, salen  
Cide Hamet, y Alcuzcuz.*

*Mus.* Abrid las puertas, abrid,  
entrará por ellas quien  
hoy en el de Balthasar  
trueca el nombre de Muley;  
mostrando, que mas  
estima tener,  
que allá todo un Reyno,  
aquí el nombre de un Rey.

*Cide.* Vén conmigo, Alcuzcuz. *Alc.* Dónde  
con tanto priso? *Cide.* A no ver,  
á no oír, no imaginar  
una pena tan cruel,  
como que á las puertas llamen  
de la Iglesia, á que entre. *El, y Mus.* Quien  
hoy en el de Balthasar  
trueca el nombre de Muley.

*Alc.* Pus qué importarte? *Cide.* Eso dudas,  
infame? quando le ves.

*El, y Mus.* Mostrando que mas, &c.

*Cide.* Si sabes que dese golfo  
corrimos tormenta, en que,  
privado el juicio, creyó  
Mahomet, que á su parecer  
navegaba ondas de fuego:  
Si arrebatado despues  
sabes que dixo, que via  
bello arco de rosicler,  
y que la paz publicaba  
purísima Ninfa en él:  
Si sabes que este, ó bien sueño,  
ó bien aprehension, ó bien  
delirio, su corazon  
poseyó con tal poder,  
que no solo á Malta hizo  
que diese vuelta el Baxel,

sino que á voces en ella  
publicando entrase, que  
de su error desengañado,  
venia á pedir su Ley:  
Y en fin, si sabes que á pocos  
dias que hubo menester  
su ingenio para instruirse,  
catequizado en su Fé,  
hoy se bautiza; y hoy,  
porque le venció, ó porque  
le agasajó, ó porque uso  
entre los Christianos es  
poner al esclavo el nombre  
del dueño, el del gran Muley  
trueca en el de Balthasar,  
y el apellido tambien  
de Mahomet, su Real estirpe,  
en el de Loyola, á quien,  
por un gran varon, cobró  
amor, la causa no sé:  
Cómo dudas que yo sienta,  
sobre ser su Maestro, y ser  
quien tan mal le doctrinó,  
tan grande improprio ver  
de nuestro Profeta; y mas  
habiendo dado á entender,  
que el que quisiere seguirle,  
con él se quede; y que el que  
quiera bolverse, ya ahí tiene  
la libertad, y el Baxel?  
Y siendo así, que de quantos  
criados salimos de Fez,  
ninguno quiere seguirle,  
conmigo, y con todos vén  
á embarcarte. *Alc.* No hacer tal,  
que me criado suyo ser,  
á quien sacar de viliano  
(como tu, sonior, saber)  
antes, y haber rescatado  
de no ir con Torin despues;  
dictamen suyo seguir,  
ó mal haga, ó haga bien,  
que esto es estar palaciego,  
caliar, ó decir, amen.

*Cide.* Qué importará que no vendas  
tú? quedate, que yo iré  
con los demas á llevar  
otra mala nueva, aunque  
siendo esta tanto peor,  
no sé si me atreveré  
publicamente á decir  
sin alguna industria. *Alc.* Pues  
si aliá vas, por me pedirte  
hacer una fineza. *Cide.* Qué es?  
*Alc.* Es, que si haber parecido

## El gran Principe de Fez.

me jomento, é me moger,  
á ambos decir, que las manos  
besar, y quedar á ser,  
ni Christiano por el haz,  
ni Moro por el revés;  
sino así, así, entre dos luces,  
Christi-Moro. *Cide*. O vil soez  
infame casta Baharí,  
pues quieres quedarte á ver,  
quando á la Iglesia le llevan,  
ya en christiano trage, á ser  
oveja de su rebaño,  
que digan canto, y tropel.

*Alc.* Y aun por hacer lo que todos,  
he de decir yo tambien.

*El, y Mus.* Abrid las puertas, &c.  
*Vase Cide Hamet, y con esta repetición sa-  
le la musica delante, luego Caballeros con  
la Gran Cruz de S. Juan, uno con una fuen-  
te, y en ella un salero, otro una vela, otro  
un velillo de plata, otro un mazapan, y de-  
tras el Principe vestido á la Española, en-  
medio del Maestre, y de D. Balthasar, el  
Buen Genio delante dél con una bacha encen-  
dida, y el Mal Genio detras de todos,  
como mirando á lo largo.*

*Maest.* Ya el aguja de tu norte  
descuella aquel chapitel.

*Balth.* Y desde aqui los umbrales  
ya del gran Templo se ven.

*Princ.* Pues antes que en su sagrado  
me atreva á poner el pie,  
pública satisfaccion  
al Mundo he de dar de que,  
detestando los errores  
en que nací, y me crié,  
á Christo, Hijo de Maria,  
que hoy confieso, y cuya Ley  
hoy recibo, perdon pido  
de lo mucho que tardé  
en responder á interiores  
auxilios; y para que  
conste mi dolor, y conste  
mi confesion, atended,  
atended todos á esta  
profestacion de la Fé.

*Buen Gen.* Di, pues quien te dicta, y guía  
luz de tu Buen Genio es.

*Mal Gen.* Con que el Mal Genio arredrado,  
aun no se atreva á ir tras él.

*Princ.* La Católica Fé solo llamamos  
aquella con que solo un Dios tenemos;  
Unidad, en quien tres siempre adoramos;  
Trinidad, en quien siempre uno creemos;  
sin que desta Unidad, que veneramos,

ni desta Trinidad, que defendemos,  
las Personas confunda la ignorancia,  
ni el ciego error separe la substancia.  
Que una es del Padre la Persona, es claro;  
que una es del Hijo la Persona, es cierto;  
que una es del Santo Espiritu preclaro  
la Persona, la Fé lo ha descubierta:  
mas aunque en las Personas tres reparo,  
en la Divinidad solo uno advierto,  
que coeterna en los tres, sin duda alguna,  
una es la magestad, la gloria es una.  
De nadie el Padre, allá en supremo grado,  
fue hecho, engendrado, criado, ni nacido;  
de nadie el Hijo, ni hecho, ni criado,  
que engendrado no mas del Padre ha sido;  
el Espiritu, ni hecho, ni engendrado,  
sino de Padre, y Hijo procedido,  
tan coiguales los tres, que en nadie infiero  
mayor, menor, primero, ni postrero.

Así, Señor, confieso, adoro, y creo  
vuestra Divinidad, y en este arcano  
Misterio, de la Fé primer empleo,  
Divino os reconozco, y Soberano;  
y trascendiendo al singular trofeo  
de unir al sér divino el sér humano,  
confieso en vuestro Hijo el sér, y el nombre  
de verdadero Dios, verdadero Hombre.

Para que en dos naturalezas quadre  
ser Hombre, y Dios al que le cree humanado;  
pues Dios por la substancia fue del Padre,  
ante siglos de siglos engendrado;  
y Hombre por la substancia de la Madre,  
nacido en siglo, habiendose encarnado  
en preservada intacta Virgen bella,  
antes, entonces, y despues doncella.

Con esta protesta, y este  
honor, que los dos me haceis,  
en ser mi padrino vos, *Al Maestre.*  
vos en darme el nombre, pues  
lo Balthasar, y Loyola *A D. Balthasar.*  
en vuestra casa lo hallé;  
bien como en la Religion  
de Juan el Bautismo, en fe  
que el suyo de agua, ya de agua  
de Espiritu Santo es:  
Alentad mi confianza,  
para poderme atrever  
á pisar esos umbrales  
quanto antes pueda, porque  
apenas habré dexado,  
como serpiente, la piel  
de antiguo hombre, y de hombre nuevo  
vestido la candidez  
del elevado cristal,  
que no haciendome volver

De Don Pedro Calderon de la Barca.

al materno seno , me hace  
que nazca segunda vez :  
Quando para Roma parte  
con las cartas , que me habeis  
el uno , y otro ofrecido,  
á besar al Papa el pie ;  
y dandole la obediencia,  
suplicarle que me dé  
licencias , y pasaportes,  
para que pueda bolver  
(en terminos procurando  
la deuda satisfacer  
á Dios del perdido tiempo )  
á predicar de su Ley  
la verdad , no solamente  
al Moro , pero al Infiel  
mas remoto , desde aqui  
sacrificando mi sér,  
mi vida , y alma , á la llama,  
al cuchillo , ó al cordel.

*Maest.* Enternecido de oíros,  
qué responderos no sé.

*Balth.* Pues supuesto que á los dos  
nos obliga á enmudecer,  
no enmudezca el alborozo  
de todo el pueblo ; bolved  
á las musicas , y voces,  
diciendo una , y otra vez.

*Tod. y Mus.* Abrid las puertas , abrid,  
entrará por ellas quien  
hoy en el de Balthasar  
trueca el nombre de Muley.

*Buen Gen.* Y añada á la aclamacion  
su Buen Genio. *El , y Mus.* Pues ya es  
Don Balthasar de Loyola  
el gran Principe de Fez.

*Tod. y Mus.* Mostrando que mas , &c.

*Tocan chirimias , y con esta repiticion se  
entran todos.*

*Mal Gen.* O cayera sobre mi  
al abrasado desden  
del ultimo parasismo,  
la enmarañada altivez  
de esos montes ! O cayera,  
roto de su polo el ex,  
sobre mi la inmensa cumbre  
de todo ese azul dosel,  
para que abriendo los mares,  
al despeñado vayben  
de tanto embate , los senos  
de su pavorosa tez,  
me sepultára en su abismo,  
antes que llegára á ver  
el Buen Genio contra mi  
coronado de laurel!

Pero qué me desconfia?  
que tarde se puede hacer  
de buea Moro buen Christiano,  
comun proverbio no fue?  
Pues en su persecucion,  
andando siempre tras él,  
prosiga mi saña : pero  
ay infelíz ! mal podré  
seguirle ya , que lanzado  
de la gran virtud de aquel  
exorcismo que el Obispo,  
para admitirle , le lee,  
dél me ahuyenta ; con que es fuerza  
que me haya de valer  
de otros medios : O si Dios,  
ya que de Infiel le hace Fiel,  
para acrisolarle mas,  
de la cadena cruel,  
que como á perro rabioso,  
me tiene atrahillado el pie,  
me alargára un eslabon!  
vieramos , como me dé  
el inmenso poder suyo  
para usar de mi poder  
licencia , si persevera,  
ó no , por mas que por él  
esos júbilos ahora  
se gloríen que ya es.

*El , y Mus.* Don Balthasar de Loyola  
el gran Principe de Fez ;  
mostrando que mas , &c. *Vase el Mal Genio.*

*Salen por una puerta Zara , y por otra Ab-  
dalá , representando cada uno á parte  
sin verse , hasta despues.*

*Los dos.* O loca esperanza vana,  
que de siglos ha que estoy  
engañando el dia de hoy,  
y esperando el de mañana!

*Zara.* Por mi este antiguo conceto  
sin duda que se escribió.

*Abd.* Sin duda alguna , fui yo  
de este sentido el objeto.

*Zara.* Pues siguiendo una esperanza,  
no sé si muero , ó si vivo.

*Abd.* Pues ni libre , ni cautivo  
sigo un bien que no se alcanza.

*Zara.* Qué efecto tendrá el rescate  
de Mahomet , es mi cuidado.

*Abd.* Mi pena es el haber dado  
armas con que otro me mate.

*Zara.* Quanto mas su aviso tarda,  
mas mi temor me atormenta.

*Abd.* Quanto mas mi amor me alienta,  
mas su desden me acobarda.

*Zara.* Y así voy con ansia vana.

*Abd.*

## El gran Principe de Fez.

*Abd.* Y así , con rezelo voy.  
*Los dos.* Engañando el día de hoy,  
y esperando el de mañana. *Vense los dos.*

*Zara.* Abdalá ? *Abd.* Divina Zara ?

*Zara.* Como , sin ver. *Abd.* Ay de mí !

*Zara.* Que yo. *Abd.* A presumir que aquí  
estuvierades , no osára  
entrar en todo el jardín.

*Zara.* Aunque ofenderme pudiera

de encontraros en su esfera,  
lo he de perdonar , á fin  
de saber , pues ya teneis  
la licencia conseguida,  
supuesto que agradecida  
á la fineza que habeis  
en la libertad mostrado  
de Mahomet , la he concedido,  
sin tratar de mas partido,  
que iros , por haberme dado  
el Rey mi hijo poder  
para que en su ausencia pueda  
ser yo la que os la conceda,  
qué os obliga á suspender  
tanto tiempo la partida ?

*Abd.* Si yo decir (pena fiera !)

lo que me obliga pudiera,  
dichosa fuera mi vida :  
y supuesto que no puedo,  
solo , señora , diré,  
que quien me cautivó fue  
Mahomet , que en su ausencia quedo  
esclavo vuestro , es verdad ;  
mas tanto en serlo me alabo,  
que mientras soy vuestro esclavo  
no quiero mas libertad.

Qué se dixera de mi,  
si usando vuestra licencia,  
ausencia hiciera en su ausencia,  
sino que si le serví  
en algo cautivo fiel,  
no la lealtad me obligó,  
sino el interes , pues yo  
me libertaba antes que él ?  
Venga Mahomet tan dichoso,  
como quien á veros viene,  
que dél solo me conviene  
admitir en mi penoso  
estado aquesa piedad ;  
pues si él en mi os dió el Imperio,  
fue para mi cautiverio,  
no para mi libertad ;  
y aun esta no agradecer,  
quando él me la dé , pretendo.

*Zara.* Eso es lo que yo no entiendo,  
ó no lo quiero entender ;

y porque oíros , y veros  
no me dé que discurrir,  
ó mañana os habeis de ir,  
ó mañana he de poneros  
en una torre á esperalla ;  
que si atento á esos reparos,  
él libertad ha de daros,  
no es bien que tan libre os halle,  
que su liberalidad  
no tenga que hacer despues ;  
y pues la libertad es  
no querer la libertad,  
escoged desto el partido  
que menos peligro os cueste,  
*De adentro echan un papel á sus pies.*  
y : mas qué papel es este,  
que á mis plantas ha caído ?

*Abd.* Yo le levantaré , y yo,  
bella Zara , le leeré.

*Zara.* Mostrad , que yo tambien sé  
leer ; y ay de vos , si intentó  
por este medio. *Abd.* Ay de mí !

*Zara.* Vuestra loca fantasia.

*Abd.* No creais que mi osadía.

*Zara.* Baste , baste , dice así.

*Lee.* Al Rey mi señor en mano  
de la Reyna mi señora.

Al Rey , y en mi mano , ahora  
que él aun no ha venido ? Vano  
pensamiento , no me dés  
que temer , y sospechar  
que pudo Mahomet faltar,  
y que ya su hijo lo es.

*Lee.* Sin Dios , sin razon , ni ley,  
vuestro padre (qué pesar !)  
ya por el de Balthasar  
trocó el nombre de Muley :  
y abandonando tirano  
con accion tan afrentosa  
patria , reyno , hijo , y esposa,  
en Malta queda Christiano.  
Cielos , aunque de su vida  
me ví al riesgo amenazada,  
aun mayor , que imaginada,  
es mi pena sucedida.

Pero mal hago en creer  
que esto pueda ser verdad :  
todas las puertas tomad  
del jardín , hasta saber  
quien entró en él , quien echó  
aquí este papel. *Abd.* Allí  
un bulto está *Los dos.* Quien aquí  
ocultarse intenta ?

*Sale Cide.*

*Cide.* Yo,  
yo , señora , que dudando

De Don Pedro Calderon de la Barca.

el que pudiese mi aliento  
cara á cara pronunciar  
tan desdichado suceso,  
quise que fuese un papel  
quien lo dixese primero,  
porque del primer dolor  
en él quebrases el ceño,  
escusandome el decirlo  
la prevencion del saberlo.

Zara. Luego es cierto lo que aqui  
escribes? *Cide.* Pluguiera al Cielo,  
tan cierto fuera mi fin,  
como mi dolor es cierto.  
Aquella melancolia,  
que le traxo tanto tiempo  
desvelado en entender  
de nuestro Alcorán un texto,  
creció á mania tan grande,  
que con el susto, ó el riesgo  
de una tormenta, llegó  
(despues que del cautiverio  
dexó pagado el rescate)  
á tan declarado extremo  
de locura, que creyó  
navegar ondas de fuego,  
y que iluminadas nubes  
desplegaban en el viento  
arcos de paz, cuya Ninfa  
tenia á sus plantas puesto  
feroz dragon: con que á Malta  
bolvió, donde entró pidiendo  
el Bautismo, y. *Zara.* Calla, calla,  
no lo digas, que los écos  
de tu voz, avenenados  
del tosigo de su estruendo,  
son á mi vista, y oido  
el relampago, y el trueno  
de un rayo, que el corazon  
me penetra, tan violento,  
que sin ver fuera la llama,  
arde hecho cenizas dentro:  
Mahomet á su ley aleve?  
Mahomet tirano á su reyno?  
Mahomet infiel á su patria?  
Mahomet á su hijo fiero?  
y fiero, tirano, infiel,  
y aleve á mi amor? qué espero,  
que como pisado aspid,  
la ponzoña no rebiento  
de la ira en que me abraso,  
del furor en que me quemo,  
talando montes, y mares  
las coleras de mi incendio?  
Tu infame, tu traydor, tu  
aleve, caduco viejo,

tienes la culpa. *Cide.* Yo? *Zara.* Sí,  
que habiendo sido Maestro  
suyo, lo que le enseñaste,  
le traxo absorto, suspenso,  
y atonito tantos dias,  
hasta dar en el despeño  
de tan ciego precipicio,  
de tan loco devaneo:  
bien digo, que en ti resulta  
la causa de tal efecto.

Y pues creciendo rencores  
de un momento á otro momento,  
y de un instante á otro instante,  
pasan tan de extremo á extremo,  
que lo que hasta aqui fue amor,  
desde aqui aborrecimiento  
es, no pudiendo vengar  
la ira en él, y el despecho  
de un nuevo espíritu, que  
se ha revestido en mi pecho,  
me vengaré en ti.

*Sucale la espada, Abdalá se pone en medio,  
y salen Muley, y algunos criados.*

*Abd.* Detente.

*Cide.* Ay infeliz! *Tod. dent.* Corred presto  
todos á su voz. *Mul.* Hamet.  
aqui, y tu airada? qué es esto?

*Zara.* Qué ha de ser? pues no tan solo  
sin el Rey tu padre ha buuelto,  
pero perturbado el juicio  
á los dogmas, contra el Cielo,  
contra la ley, contra ti,  
contra mi, y contra sí mismo,  
Christiano le dexa en Malta.

*Mul.* Pues cómo (ay de mi!) no vengo  
tan gran desdoro en su vida?

*Abd.* Huye, Hamet.

*Cide.* Valedme, Cielos! *Vase.*

*Zara.* Seguidle todos, seguidle.

*Mul.* Muera el traydor á su Reyno,  
y á su ley. *Vase.*

*Todos.* Muera el traydor.

*Vanse todos tras él.*

*Abd.* Tan acosado del pueblo  
corre al mar, que despeñado  
á él se arroja. *Zara.* Aun no con eso  
vengada estoy. *Abd.* Pues si otra  
venganza quieres. *Zara.* Sí quiero,  
mas no que tu me la digas. *Vase.*

*Abd.* Mahomet ya para ti muerto,  
tu ofendida, y yo constante,  
sin mi te la dirá el tiempo.

*Sale Turin ridiculamente vestido de soldado  
pobre, con un brazo en una borquilla,  
y una muleta en la otra mano.*

*Tur.*

## El gran Principe de Fez.

*Tur.* Fortuna, sin circunloquios,  
desatemos la maldita,  
que nadie á un picaro quita  
el dón de los soliloquios.  
De Malta, bien perrechado  
de dinerillo, y axuar,  
me envió Don Balthasar;  
y apenas desembarcado  
en Mesina puse el pie,  
quando esperando que hubiera  
viage que á Saboya fuera,  
en un hosteria alojé:  
recibí en ella un criado,  
porque al fin, como venia  
á lo mal que me servia  
Alcuzcuz bien enseñado,  
lloraba sus soledades;  
y así, dispuse que hubiera  
quien de mi Alcuzcuz supliera  
ausencias, y enfermedades.  
Comia conmigo á pasto,  
y yo por ver si podia  
de la malicia del dia  
sanear la costa del gasto,  
tal vez á un garito fui,  
cuya estacion continué,  
si gané, porque gané;  
si perdí, porque perdí;  
hasta que un dia picado,  
tan largo llegué á jugar,  
que estuve un tris de parar,  
como al cautivo, al criado.  
El como me vió perder  
quanto dinero tenia,  
fue volando á la hosteria,  
y dió al patron á entender,  
que por estar mal servido,  
á otra mandaba mudar  
la ropa, cuyo pesar  
le dexó tan ofendido,  
que quando á casa llegué,  
sobre si es bien hecho, ó no,  
me habló muy mal, pero yo  
muy bien le descalabré.  
Llegó Justicia al suceso,  
y de esbirros rodeado,  
me ví á un punto sin criado,  
sin ropa, sin blanca, y preso.  
En este espacio el picafío  
tuvo lugar de escapar;  
con que yo, para pagar  
al descalabrado el daño,  
y costas á la Justicia,  
hasta el vestido vendí,  
y á teja vana salí

como casa á la malicia:  
Viendo, pues, que no tenia  
mas á mano otro exercicio,  
me metí á bribon, oficio  
que se aprende al primer dia:  
pues con alzar el clamor,  
torpe el paso, y ronco el pecho,  
se halla el hombre hecho, y derecho  
vagamundo del Señor.

Tunando, pues, deste modo,  
por no bolver deslucido  
á la patria, me he venido  
á dar en Roma por todo.

Aqui es de la Compañia  
el Colegio, en que frequente  
acude toda la gente  
mas-devota cada dia:  
y ella que viene, cuidado  
con mis ecos lastimeros:  
dén, Christianos caballeros,  
limosna á un pobre soldado.

*Salen el Principe, y Alcuzcuz vestidos  
á la Española.*

*Princ.* Dicha ha sido haber tenido,  
despues que hechos á la vela,  
de Malta á Italia pasamos,  
en Augusta tan aprieta  
para Roma embarcacion.

*Ale.* Como ser hestoria nuestra  
tan rara, que parecer  
tener cosas de Comedia;  
qué mucho que en componerse  
de jornadas, lo parezca?

*Princ.* Esta, Juan (dichoso tu,  
cuya buena ley te alienta,  
no solo á quedar conmigo,  
mas á pasarla de buena  
á mejor, pues de su gracia  
quiso que aun el nombre tengas:)  
Esta; digo otra vez, noble  
antigua Ciudad excelsa,  
que como Jerusalem,  
tambien en montes se asienta,  
es centro, dosel, y silla  
de la Corte de la Iglesia.

*Ale.* Y bien, no saber, sonior,  
á qué haber venido á elia?

*Princ.* A besar el pie al Vicario  
de Christo, que hoy la gobierna,  
que es el decimo Inocencio,  
y dandole la obediencia,  
suplicarle, que me dé  
pasaportes, y licencias,  
para que sacrificando  
mi vida al martirio, pueda



De Don Pedro Calderon de la Barca.

llevar su Fé , donde mas á su honra , y gloria convenga.

*Alc.* Pues si á eso venir , por qué preguntar por el Colegio de Jesus antes , que no por su Palacio ? *Princ.* Quisiera que supiese antes de otro quien soy , con que para esta prevencion , es bien valerme de anteriores diligencias.

Del Maestro , y Don Balthasar cartas traygo de creencia para diversas personas ; y asi , valiendome dellas , la del Padre General tengo de dar la primera.

Y porque mas advertido en lo que él escribe , pueda hablar yo , la leeré antes , pues trae en falso la nena.

*Pasa leyendo la carta , llega Turin , y sin reparar en él , se va , mandando á Alcuzcuz le dé limosna.*

*Tur.* Caballero , deste pobre soldado tened clemencia.

*Princ.* Dá limosna á ese soldado , y en esta parte me espera , mientras salgo. *Entrase leyendo.*

*Alc.* Qué merar ? *ap.* ó mentir todas las senias , ó este estar Torin ? *Tur.* Hidalgo.

*Alc.* Quien saber fingir el lengua , hasta ver si él ser , guardando el rostro al tomar el buelta ?

*Tur.* Qué digo ? pues el señor mandó que limosna diera , qué aguarda ? *Paseandose.*

*Alc.* Saber á quien , que tener orden expresa de dar menos , ú dar mas , segun el persona sea.

*Tur.* Pues alargue todo el orden , que el que hoy á pedirla llega , pobre es de primera clase.

*Alc.* Segun el enferme tenga.

*Tur.* Pues si le ha de oir , escuche , y no la espalda me vuelva.

*Alc.* Me aguó en estando parado , cabo mi , soldado , venga : cómo es el nombre ? *Tur.* Turin.

*Alc.* Me huelgo. *Tur.* De qué se huelga ?

*Alc.* So yo muy gran servidor de los Torinos de Persia : es de allá el buen Torin ? *Tur.* Soy de Saboya. *Alc.* Y en qué guerras

ha melitado ? *Tur.* En Italia primero , y en las Galeras de Malta despues. *Alc.* Galeote , ó Calafate ? *Tur.* Este intenta que antes que él me dé limosna , le rompa yo la cabeza : honrado soldado he sido , y soy. *Alc.* Pues por qué se queda , si es honrado , que el honrado soldado sigue la hilera ?

*Tur.* Me canso. *Alc.* Pues no se canse , que gusto de que me vean con soldado de remolque ; cabo mi , Torin , no tema , que pues yo le quiero honrar , bien puede venir mas cerca.

*Tur.* No puedo , porque estropeado de un brazo estoy , y una pierna tengo baldada. *Alc.* Sería de algun tratillo de cuerda.

*Tur.* No , sino muchos balazos que he recibido. *Alc.* En qué empresas ?

*Tur.* Preguntador limosnero , en muchas , y en la postrera mas que en otras. *Alc.* Quando fue ?

*Tur.* Quando se hizo prisionera la persona de Mahomet , Principe en Fez. *Alc.* Qué me cuenta ? el mismo Principe ? *Tur.* El mismo Principe , y á Dios pluguiera , se le hubieran mil demonios llevado antes. *Alc.* Pus le pesa dello ? *Tur.* Sí. *Alc.* Por qué ? *Tur.* Porque me tocó á mi de la presa el mas infame Morillo de quantos venian en ella , por quien salí desterrado de la isla : O quien los viera por acá , para matarlos á palos ! *Alc.* Muy mal hiciera , y me pesára á mi mucho.

*Tur.* Cómo ? *Alc.* Como me dolieran sus lastimas. *Tur.* Pues ahorremos de demandas , y respuestas , y vamos á la limosna.

*Alc.* Vamos , pero haciendo cuenta , no es usted el seor Torin ?

*Tur.* Sí soy. *Alc.* Por mar , y por tierra no ha servido ? *Tur.* Sí he servido.

*Alc.* Del Principe en la refriega no se halló , y está estropeado ?

*Tur.* Sí estoy. *Alc.* Pues Dios le provea , que no hay limosna que dar á pobre de tantas prendas , que por muchas que le vayan ,

## El gran Principe de Fez.

habrá pocas que le vengan.

*Tur.* Ahora sale con eso?  
voto á Dios, que la muleta,  
y horquilla rompa en sus cascos.

*Alc.* Con qué manos? *Tur.* Con aquestas.

*Dá tras él á palos.*

*Alc.* Milagro, que le he sanado:  
quien en dos dias creyera  
que yo era Santo? Milagro.

*Tur.* Alcuzeuz? *Alc.* Qué alcuzeuceas?  
que ya no soy Alcuzeuz,  
sino christiana menestra.

*Tur.* Dame los brazos, y dime,  
qué trasmutacion es esta?

*Alc.* Eso es largo de contar,  
y mas al ver que ya llega  
acompañado mi amo  
de honrada gente, por señas  
dando de serlo, que toda  
es gente de capa negra:  
con el mas anciano dellos  
en una carroza entra,  
y hácia otra parte camina,  
vén, verás lo que se huelga  
de verte. *Vase.*

*Tur.* Qué importará  
que él se huelgue, si me pesa  
á mi de verle á él? que aun no  
tengo olvidada la ofensa  
de su mal tercio, por mas  
que Christiano en Roma vea  
á quien dexé Moro en Malta.  
Y asi, solo entre diversas  
gentes, que corriendo voz  
de quien es, por verle, cercan  
la carroza, introducido  
iré, á ver si hay quien me sepa  
decir por qué estrafios modos  
vino aqui. *Vase.*

*Sale el Mal Genio.*

*Mal Gen.* Nadie pudiera  
mejor, que yo, que lo miro  
de mas lejos, y mas cerca:  
Apenas Juan Pablo Oliva,  
General desta suprema  
Religion, que siendo sola  
una Compania, mas guerra  
hace al Infierno, que muchos  
Ejercitos; á leer llega  
la carta del Maestre, quando  
con dulces lagrimas tiernas  
le recibe, y le agasaja;  
y porque tiempo no pierda,  
en la carroza, que acaso  
tenia un Señor á sus puertas,

al Sacro Palacio guía,  
donde pedida la audiencia,  
humildemente postrado,  
el pie de Inocencio besa.  
Con qué paternal carifio,  
con qué amor, con qué terneza,  
para llegarle á sus brazos,  
le levanta de la tierra!  
Y con qué afable consuelo,  
oyendo el fin que desea,  
que es dar la vida por Dios,  
para conferir materias  
tan sagradas, mas despacio,  
le dice, que á verle buelva!  
Despedido, el General  
en su Colegio le hospeda,  
sin que en Religioso albergue  
tratamientos de Rey quiera:  
mas ay, quan de paso admite  
la cortesana clemencia!  
pues á oposicion del voto,  
que hizo en otro tiempo á Meca,  
peregrinar á Loreto  
dispone, y con tanta priesa,  
que sin dar tiempo (mas quando  
el del dolor no se abrevia?)  
por complacer de Loyola  
al nombre con mas fineza,  
el traje de caballero  
al de peregrino trueca.  
Pero aunque tantos extremos  
de Fé, y Religion debieran  
desconfiar mis rencores,  
desesperar mis violencias,  
no me he de dar por vencido.  
Cide Hamet, al dar las nuevas  
de la conversion, no hizo  
que todos contra él se buelvan?  
No se echó desesperado  
al mar? de sus sañas fieras  
no le socorrió la gente  
de una Fragata, que en ella  
de Liona estaba? No vino  
á Italia, y por varias sendas  
á Roma, donde hoy se halla,  
á riesgo de que le prendan  
como á esclavo fugitivo?  
Y en fin, con Turin no encuentra,  
y de sus dos derrotadas  
fortunas no se dan cuenta,  
en orden ambos de que  
uno, y otro le aborrezcan?  
Pues qué instrumentos mejores  
puede elegir mi soberbia,  
para quitarle la vida,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

como yo su saña encienda?  
mayormente, quando está  
tan dispuesta la materia,  
que lo que se dicen, es.

*Salen Cide Hamet, y Turin hablando como con recato.*

*Tur.* Yo no quise que me viera tan pobre, por no obligarle á que de mi piedad tenga; que no he de admitir piedades de quien no he de olvidar quejas: aun una intercesion no le debí. *Cide.* De esa manera, tu rencor, y mi rencor pisan una línea mesma? y si quieres ayudarme, verás que no solo vengas tu enojo, pero mejoras tu fortuna. *Tur.* Pues qué intentas?

*Cide.* Yo he de dar satisfaccion al Mundo de que mis ciencias no le bolvieron Christiano; y pues como á Maestro llegan á culparme, como Maestro me toca su inobediencia castigar; y quando esto no baste, baste el que sea Morabito, para que désagravie á mi Profeta: Y así, si me ayudas tu, desmintiendo las sospechas, con decir que soy tu esclavo, de mi trage, y de mi lengua, pues alhajandote yo, podré hacer que lo parezcas, seguros tras él podremos, haciendo de la cautela lealtad, con darle á entender que es amor el que á él nos lleva, darle muerte á nuestro salvo; que para que no se entienda el achaque de que muere, sé yo de naturaleza mil venenosos secretos, y alguno de tanta fuerza, que sin que llegue á gustarle, tan solo con que le huela, le privará de sentidos, hasta que la vida pierda: Y en quanto á que su homicidio resulte en tu conveniencia, de lo que sobró al rescate, aun tengo joyas, y letras, (porque la priesa de echarme al mar, no dió tiempo á cuentas)

bastantes para que rico, y honrado á tu patria buelvas, donde haciendo un instrumento de que libertad me entregas, bolveré libre, y ufano, solo con que en Fez se sepa que fui el que désagravió ley, y patria, Reyno, y Reyna: qué me respondes? *Tur.* Si ves de una parte mi miseria, y de otra mi sentimiento, cómo dudas que cometa esa especie de asesino; pues no hay peligro que tema el que ya llegó á perder el temor de su conciencia? Sigamosle, pues, por donde va, verás si hago cautela de la traicion. *Cide.* Tambien tu verás el dón que te espera de mi mano. *Vanse los dos.*

*Mal Gen.* Y yo veré, ya que Dios me dá licencia de aquilatar este oro, si mientras los dos conciertan quitarle la vida, puedo hacer que tambien padezca tales achaques el alma, que ya que ha de morir, muera desesperado, mirando lo que en Fez pasa en su ausencia, que podrá fingir mi magia: Veá el Cielo, y las estrellas, hombres, fieras, peces, y aves, agua, ayre, fuego, y tierra, que ya que me venza un hombre, no á poca costa me venza. *Vase.*

*Salen el Principe, y Alcauz en trage de Peregrinos.*

*Princ.* Cansado vengo. *Alc.* Si ser el horas que mas el sol fatigar con su rebol, qué mucho? *Princ.* Pues el placer de aquesta selva florida en su hermosa verde estancia nos llama con su fragrancia, y con su sombra convidada, aquí descansar podremos un rato *Sientase, arrimandose á un peñasco.*

*Alc.* Quien te diria, quando General te via de exercitos tan supremos, y Principe soberano de Fez, que hoy en un camino, á pie, solo, y peregrino

## El gran Principe de Fez.

te habias de ver? *Princ.* Mas gano en este, que en aquél pierdo;

y pues te he dicho que no te acuerdes tu, ya que yo de nada que fui me acuerdo, vé á otra cosa: Turin era el soldado que pidió limosna? *Alc.* Sí *Princ.* Por qué no le dixiste que me viera? que aunque por su mal obrar poco afecto me ha debido, bastaba que hubiese sido criado de Don Balthasar, para que en qualquier estado, por mas pobre que me vea, de mi en quanto pueda sea socorrido, y amparado.

*Alc.* Ya se lo decir, mas no debió de te querer ver; porque no dexar que hacer nada á tus piedades yo.

*Princ.* Pues qué hiciste con él? *Alc.* Qué pude hacer mas, que miralle manco, y tollido, y dexalle sano, y bueno? *Princ.* Cómo fue sanarlo tu, que sabello es bien, pues de oirlo me espanto?

*Alc.* Has de saber, que era Santo, y no habia dado en ello, hasta que para su cura la virtud se declaró.

*Princ.* Ya me espantaba que no parase en una locura: dexa necios disparates, por si un espacio pequeño treguas me permite el sueño.

*Alc.* Como tu de dormir trates, trataré yo de velar, que en tierra en que haber bandidos, no es bien que á los dos dormidos mos coger; y así, por dar cordelejo al sueño, haré de las flores que promete este selvo un romilliete. *Vase.*

*Princ.* Necia memoria, ya sé que reyno, hijo, y esposa dexé; y pues lo mismo hiciera, si de todo el Mundo fuera la magestad, no penosa me asijas: mas ay, qué en vano procuro echarte de mi!

*Quedase dormido, y dice dentro el Mal Genio.*

*Mal Gen.* Ya que rendido le vi á propensiones de humano, asombro, y horror reciba,

suefie quien es, y quien era.

*Dentro las cajas, y trompetas.*

*Zara dentro.* Muera Mahomet.

*Todos.* Mahomet muera.

*Zara.* Viva Muley. *Todos.* Muley viva.

*Descubrese un Trono con gradas, y dosel, y en lo alto una estatua del Principe, lo mas parecida que pueda, con los mismos vestidos de Moro que sacó primero, y con baston de General, corona, y cetro; y al pie del Trono*

*Zara, Muley, Abdalá, y acompañamiento, y el Principe dice entre sueños.*

*Princ.* Qué pesadez, ay de mí! qué angustia! qué sobresalto!

*Zara.* Nobleza, y plebe de Fez, ya os constó quanto tirano con su patria, quanto fiero con su ley, y quanto ingrato Mahomet con su hijo, y conmigo, á la obligacion faltando de sangre, honor, lustre, y fama, despues de haber rescatado su persona mi fineza, en Malta quedó, trocando la Real Magestad de Moro al vil nombre de Christiano: Y siendo así, que en sus fueros nuestra gran ley al que vario la prevarica, teniendo honores de Soberano, degradarle manda dellos; yo la ceremonia usando, como á delinquente, y reo, haciendo el Trono cadahalso, os le represento vivo en ese muerto retrato, corrida de que no tenga vida que le quite el marmol: cumplid, pues, de vuestros ritos la usanza. *Abd.* Yo, pues me hallo presente, como Ministro militar, pues ser esclavo hoy, no quita que ayer fuese General Maestre de Campo de mis exercitos, sea quien el puesto exercitando, le degrade del baston, que fue mi ruína, y su lauro.

*Quitale el baston.*

*Mul.* Yo, pues cometió el delito despues de haberme engendrado (con que ser no debe en mi el baldon hereditario, y el reyno sí) del laurel, como mio, le degrado,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

quitandole de sus sienas  
con la corona el aplauso.

*Quitale la corona.*

*Zara.* Yo , que en su mano le puse  
del mas illustre , y mas alto  
Reyno el cetro , pues le dí  
de mi alma , y mi vida el mando ;  
porque el Mundo vea que dél,  
en venganza de mi agravio,  
no solo le privo , pero  
aun del corazon le arranco,  
de su mano el cetro quito :

*Quitale el cetro.*

y mostrando en la mia quanto  
es imposible que á él buelva  
mano , y cetro , de un presagio  
cumpliendo la voz , que dixo,  
mal hurtada de mis labios,  
viva Abdalá , y Mahomet muera,  
los enageno , y reparto,  
dandole el cetro á Muley,  
dandole á Abdalá la mano,  
Todos vosotros ahora,  
ya que no sois sus vasallos,  
y que sin Reales insignias,  
no es traydor el desacato,  
calles , y plazas la estatua  
arrastrad hecha pedazos.

*Todos.* Muera Mahomet , y Muley,  
y Abdalá vivan.

*Buelven á tocar , cubreze todo , y el Prin-  
cipe despierta.*

*Princ.* Qué pasmo!

traydores , pues. Mas qué digo?  
ni qué me admiro , ni espanto,  
de que haga su oficio el sueño,  
representandome vago

en las ultimas especies  
con que dormí , los engaños  
que tal vez saben hacer  
de la imaginacion caso?

Y quando fuesen verdad,  
que ni lo dudo , ni estraño,  
en Fez mis agravios , qué  
importan ya mis agravios?  
Piuguiera á vuestra piedad,  
Señor , se acercára el plazo  
en que por vos padeciera  
la persona , y no el retrato.

Y si acaso el amor proprio  
(si es que hay proprio amor acaso)  
en la parte de mis zelos  
os ofendió involuntario,  
de no tener sentimiento  
de ese sentimiento os hago

sacrificio : perdonad,  
si me atrevo á decir , cargo,  
reyno , y compania en un dia  
dexé : sin ellos , Señor,  
qué haré ? *Dent. Mus.* Buscar con fé pia,  
para otro Reyno mejor,  
otra mejor Compania.

*Princ.* Si yo juzgára de mi  
meritos , para tener  
inspiracion , bien aqui  
pudiera darme á entender  
que interiormente la oí,  
pues en callada armonía  
oygo ser á mi dolor  
medio. *El , y Mus.* Buscar con fé pia,  
para otro Reyno mejor,  
otra mejor Compania.

*Princ.* Otro mejor Reyno , ya  
sé que es el Reyno del Cielo :  
mas quien decirme sabrá  
la mejor á mi fé , y zelo,  
qué Compania será?

*Dentro Alc.* De Jesus la virtud pia  
me valga. *Princ.* Dudar ya , errar  
qual es , con tal voz sería.

*El , y Mus.* Para otro Reyno mejor  
otra mejor Compania.

*Quedase el Principe suspenso , y salen Cide  
Hamet , y Turin deteniendole á Alcaucuz ,  
que traerá en las manos las flores que  
despues dicen los versos.*

*Alc.* De Jesus , digo otra vez,  
la virtud me valga. *Cide.* Necio,  
de qué te admiras ? *Alc.* De qué  
admirarme , quando á veros  
llego aqui á los dos ? *Tur.* Detente.

*Alc.* En vano ser , que dar quiero  
estas nuevas á mi amo.

*Cide.* No has de llegar tu primero,  
que nosotros.

*Desasese dellos , dexando á Turin las flo-  
res en la mano.*

*Alc.* Sí hacer tal.

*Tur.* Al ir de los dos huyendo,  
por asirle de la mano,  
el ramillete que haciendo  
estaba , dexó en la mia.

*Alc.* Sonior , sabe : tan sospenso  
estar , que ni ver , ni oir.

*Cide.* Muestra , que no acaso creo,  
que la ocasion que buscamos  
nos ha salido al encuentro.

*Tur.* Cómo?

*Toma las flores , y derrama en ellas unos polvos.*

*Cide.* Como en estas flores.

## El gran Príncipe de Fez.

empezar á sembrar puedo  
los confeccionados polvos  
de aquel tosigo violento,  
por si acaso hay ocasion  
de ofrecerlas en su obsequio.

*Alc.* Sonior, mira si soy Santo,  
pues con Hamet, sano, y bueno  
viene Torin. *Tur.* Como tu  
las inficiones, yo medios  
buscaré de ir á su mano.

*Cide.* Ya lo están. *Alc.* No hay oír?

*Tur.* Lleguémos  
con nuestra deshecha ahora.

*Los dos.* Danos tus pies. *Alc.* Bueno es eso,  
aun no me responde á mi,  
con hablarle algo mas recio,  
y responderá á los dos?

*Buelve en sí el Príncipe.*

*Princ.* O Señor, y quanto os debo!  
pues á un humilde gusano  
revelais vuestros secretos,  
no solo inspirando auxilios,  
pero revelando riesgos.

*Los dos.* Danos, gran señor, tus plantas.

*Princ.* Hamet? Turin? pues qué es esto?

*Cide.* Haber dexado por ti  
patria, esposa, hijos, y deudos,  
y á ser discipulo tuyo,  
corrido en ser tu Maestro,  
venir siguiendo tus pasos.

*Tur.* Como era un camino el nuestro,  
nos encontramos en él,  
que tambien yo en seguimiento  
tuyo, con los desengaños  
de mi mala vida, vengo  
ansioso de mejorar  
mis costumbres con tu exemplo.

*Princ.* No sabré encarecer quanto  
de ver á los dos me huelgo;  
pues ya sé que tu á ser vienes  
Christiano, Hamet; y tu luego,  
Turin, de no buen Christiano  
á ser menos malo; siendo  
en las piedades de Dios  
casi un beneficio mesmo,  
pasar de Moro á Christiano,  
que de mal Christiano á bueno.

*Los dos.* Si bien lo supieses. *ap.*

*Princ.* Dadme

los brazos. *Los dos.* A tus pies puestos  
estamos. *Princ.* Qué bellas flores!

*Alc.* Yo para ti estar haciendo  
ese romillete, y él  
quitarme. *Tur.* Acaso creo  
que fue dexarle en mi mano;

mas si era para ti, quero  
restituirle á la tuya:

goza, pues, el blando aliento  
de sus lirios, azucenas,  
rosas, y jazmines, puesto  
que eran tuyas. *Dale el ramillete.*

*Princ.* Muestra. *Cide.* Bien *ap.*

sucede. *Princ.* Quanto agradezco  
el dón, no sabré explicarlo.

*Tur.* Por qué un pobre dón? *Princ.* Por esto.

Este cardeno lirio enamorado,  
galan del blanco albor desta azucena;  
esta purpurea rosa, que de agena  
sangre dió su matíz al encarnado:

Este tierno jazmin, que no manchado,  
ni el abrego, ni el cierzo le dió pena,  
símbolos son de quien, de gracia llena,  
ni aun en primer instante vió al pecado.

Pues si nunca abrigaron en su seno  
estas flores al aspid, qué osadía  
pudo juzgar que dónde, de horror lleno,

No introduxo Satán su tiranía,  
pudiese introducir otro veneno  
la suya en atributos de Maria?

Y porque mejor veais  
que ni lo dudo, ni temo,  
no solamente al olfato  
las flores aplico, pero  
aun á los demas sentidos;  
ojos, labios, y oídos tengo  
de cebar en ellas, ved  
qué poco daño me han hecho;  
mas cómo me ha de hacer daño  
quien es de todos remedio?

*Cide.* Qué asombro!

*Tur.* Qué horror! *Princ.* Y mas

á la vista de su templo,  
que estraño baxel del ayre,  
sulcó sus esferas, siendo  
de la exêmpcion del tributo  
no mal probable argumento;  
pues quien sacó de cautiva  
la Casa, sería bien cierto  
que no habia de dexar  
nunca cautivo á su dueño.  
Gran Jerusalem de Europa,  
salve; salve, alcazar bello  
de la christiana Sion;  
salve, misterioso centro,  
que solar de Joachin, y Ana,  
en el instante primero  
viste al Alva sin mancilla,  
y en el segundo al Sol mesmo  
amancillado, pues viste  
en ti cefido lo inmenso,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

medido en tí lo infinito,  
en tí abreviado lo eterno,  
y pasible ~~no~~ impasible,  
viendo en tí hecho carne al Verbo.  
Salve otra vez, y otras mil,  
y ya que á saludar llego  
tus torres, sea pensando,  
mejor dixera creyendo,  
que la zarza incombustible  
fuiste, que exèmpia del fuego,  
ardió sin quemarse; y pues  
como á tal te reverencio,  
para pisar tus umbrales,  
me descalzaré, poniendo  
mas los ojos, que las plantas,  
en tus arenas; y puesto  
que á vista tuya, favores,  
que no merezco, merezco,  
de la inspiracion usando  
que me ilustraba primero,  
y de la que rescató  
mi vida despues, prometo  
en la mejor Compañia  
alistarme, pues habiendo  
sido Ignacio á quien debí  
el primer conocimiento  
de mis confusos errores,  
y á quien por lo caballero,  
por lo soldado, y lo santo  
cobré tan digno respeto,  
que con su ilustre apellido  
mi Real Sangre honré; bien creo  
que por adoptado hijo  
de su religioso gremio  
me reconozca, y me admita,  
en cuya milicia, siendo  
su quarto voto Misiones,  
que lleven el Evangelio  
á Infeles gentes, no dudo  
que ella logre mis intentos,  
facilitandome ella  
las licencias de Inocencio:  
Y mas si del Sacerdocio  
(pues ya de mi casamiento  
aquel natural contrato,  
el día que corra riesgo  
la pureza de la fé,  
le dá por nulo, y disuelto  
la disparidad del culto)  
á la dignidad me atrevo;  
que si no dignos son todos  
quántos le gozan, bien puedo  
entre los no dignos yo  
osar á ser uno dellos.  
Y en fin, Señor, protestando

que desde aqueste momento  
no daré paso, que no  
sea en orden al deseo  
de dar la vida por vos,  
á las puertas de Loreto,  
patrimonio de Maria,  
cuyo no pagado feudo  
fue mi primer vocacion,  
humilde, y postrado os ruego  
me concedais este dón,  
y si fuere gusto vuestro  
que en el camino la vida  
pierda, admitid el afecto;  
pues á mi me basta buscar los medios,  
que en mejor Compañia dan mejor  
Reyno. *Vase.*

*Cide.* Oye. *Tur.* Aguarda.

*Cide.* Escucha. *Tur.* Espera.

*Cide.* Que confuso. *Tur.* Que suspenso.

*Cide.* Al prodigio de tu auxilio.

*Tur.* De tu fervor al portento.

*Cide.* No solo tu muerte ya.

*Tur.* No ya tu aborrecimiento.

*Cide.* Solicitaré traydor.

*Tur.* Tirano intentaré. *Cide.* Pero  
tu Ley ofrezco seguir.

*Tur.* Mi vida enmendar ofrezco.

*Alc.* Quien le decir á mi amo,  
que venir, antes de verlo,  
á ser menos malo el uno,  
quando el otro á ser mas bueno?  
Pero quien á él lo decir?  
si aun á mi decirme el viento.

*El, y Mus.* Vitoria, vitoria por el Buen Genio.

*Vanse los tres, y salen los dos Genios.*

*Mal Gen.* De qué cantas la vitoria,  
si aunque mas auxilios veo,  
en tu alabanza inspirados,  
y en mi desdoro dispuestos,  
si creo á las conjeturas  
de mis ciencias (pues es cierto  
que aunque gracia, y hermosura  
perdí, no perdí el ingenio)  
hallo en ellas, que la muerte  
le está amenazando presto?

con que nunca gozará,  
por mas que insten sus anhelos,  
el renombre del martirio,  
que es su mas deseado premio.

*Buen Gen.* Cómo puede no gozarle,  
si ya le goza, supuesto  
que si no es martir por sangre,  
es martir por el afecto.

*Mal Gen.* Martir por afecto, y no  
por sangre? *Buen Gen.* Sí.

## El gran Principe de Fez.

*Mal Gen.* Da un exemplo.

*Buen Gen.* Muchos pudiera, mas uno por todos del sacro Texto:

Sube conmigo, pues no se da ni lugar, ni tiempo entre los dos. *Mal Gen.* Ya contigo rompo la esfera del viento.

*Suben los dos juntos en dos elevaciones de dos canales; y en estando arriba, se apartan en dos bofetones, y se ve un monte: despues, quando lo dicen los versos, se abre el monte, y se ve en él á Abraham, y Isaac en el sacrificio, y á su tiempo baxa el Angel.*

*Buen Gen.* Conoces aqese monte?

*Mal Gen.* Sí conozco, bien me acuerdo de sus señas, este es Mória, á quien el nombre dieron de el monte de la vision.

*Buen Gen.* Y qué es lo que miras dentro?  
*Abrese el monte, y vese el sacrificio.*

*Mal Gen.* Lo que ví en él, repetido me parece que á ver buelvo, pues en la elevada cima Abraham está diciendo.

*Abr.* Ya, Señor, á Isaac, mi hijo, os sacrificio yo mesmo.

*Isaac.* Y yo de mi voluntad la vida á la vuestra ofrezco.

*Buen Gen.* Podráme negar, al ver alto el brazo, humilde el cuello, el ser ya sacrificada vida aquella? *Mal Gen.* Cómo puedo?

*Buen Gen.* Pues mira como interpone Dios entre cervíz, y acero nuevo decreto.

*Baxa el Angel á detener á Abraham.*

*Ang.* Suspende el golpe, Abraham, que el Cielo, aceptando de tu fé el sacrificio, ha dispuesto que la vida de Isaac supla la victima de un cordero.

*Isaac.* Yo, Señor, ya os dí mi vida.

*Abr.* Señor, ya visteis mi zelo.

*Los dos.* Y aunque no vierta su sangre, Isaac, sacrificio es vuestro.

*Buen Gen.* Estás convencido? *Mal Gen.* Sí, y aunque á mi pesar, confieso que martir sin sangre, puede

ser martir por el afecto.

*Buen Gen.* Pues no han de parar aquí sus aplausos, y trofeos.

*Mal Gen.* A qué mas han de llegar, el dia que á esto llegan?

*Buelve el sacrificio, y vese en el respaldo dél la Religion con cetro, y corona Imperial.*

*Rel.* Eso

me tocará á mi el decirlo.

*Mal Gen.* Quien eres, prodigio bello?

*Rel.* Si no lo han dicho las señas de Imperial corona, y cetro, y el Nombre de Jesus, que por timbre en mi escudo tengo, de los exercitos grandes, que en el militante Gremio de la Iglesia sirven, soy la Compañia, á quien dieron, por premio de sus servicios, á Ignacio sus altos hechos: y el dia que en mi se alista ese Principe extranjero, es fuerza que á mi me toque publicar de sus portentos la segunda Parte. *Los dos.* Quando?

*Rel.* Quando superior decreto dé licencia que á luz salgan de misteriosos efectos, de las muchas conversiones, de su humildad, de su zelo, de su obediencia, y su fé, en cuyo dichoso tiempo hablarán en su alabanza.

*Salen algunos Moros, el Maestre, y Caballeros.*

*Moros.* Fez, que le dió el nacimiento.

*Maest.* Malta, que le dió el bautismo,

*Uno.* Sicilia, que le dió el puerto.

*Otro.* Roma, que le dió el abrigo, y las licencias. *Otro.* Loreto, que le dió la inspiracion.

*Rel.* Yo, que le dí en mi Colegio la ropa, estudios, y ciencias.

*Otro.* Y Madrid el monumento, diciendo todos. *Mal Gen.* Y yo con todos, á mi despecho.

*Tod. y Mus.* Vitoria, vitoria por el Buen Genio,

que en mejor Compañia da mejor Reyne.

F I N.

Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impresor, calle de la Paja.

A costas de la Compañia.